



Pontificia Universidad Católica Argentina

Facultad “Teresa de Ávila”

Trabajo final de Licenciatura en Psicología.

***Religiosidad y perdón en adultos jóvenes
de la ciudad de Paraná.***

Morison, Julieta Belén.

Directora: Dra. Oñate, María Emilia.

Año 2024

AGRADECIMIENTOS.

A Dios, por guiar mis pasos.

A mi familia, que desde el amor me apoyaron y acompañaron también en la formación Universitaria.

A mi novio, por su comprensión y motivación constante.

A mis amigas, quienes desde el respeto y el interés genuino me han alentado siempre.

A mi directora, Emi, por su conocimiento, compromiso y amorosidad en este largo camino.

Y a las personas que conformaron la muestra que dedicaron su tiempo de manera cordial y desinteresada;

Gracias, Julieta.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la relación entre religiosidad y el perdón en una muestra de 106 adultos jóvenes de Paraná, Entre Ríos, de entre 18 y 28 años. Se trató de una investigación cuantitativa, de tipo descriptiva, correlacional y transversal. La información obtenida a través de cuestionarios autoadministrados que incluía la Escala Índice de Religiosidad de la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES), Escala de Probabilidad de Perdón y un cuestionario sociodemográfico, fue procesada y analizada estadísticamente utilizando el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23.

Se partió de la idea de que la religión ha sido un elemento central en la cultura y en la vida de las personas, influyendo en su visión del mundo y sus valores. Sin embargo, en el contexto contemporáneo, especialmente en las sociedades modernizadas, ha surgido un proceso de secularización que ha reducido la visibilidad y la influencia de la religión en la vida pública y privada, particularmente entre los jóvenes. A pesar de este descenso, la religión sigue teniendo relevancia, sobre todo en su capacidad de influir en aspectos sociales y psicológicos, como es el perdón.

El perdón, tradicionalmente vinculado a la religión, ha ganado terreno como un concepto de interés en la psicología, gracias a la psicología positiva que lo considera una fortaleza humana por sus efectos en el bienestar y la salud mental. Numerosos estudios han demostrado que el perdón promueve el bienestar emocional, mejora la autoestima y fortalece las relaciones interpersonales. Aunque se reconoce que el perdón puede estar influenciado por la religiosidad, se visibilizó la necesidad de estudiar cómo se manifiesta esta relación en contextos específicos, como el de los adultos jóvenes.

El recorrido teórico y exploratorio permitió que se formularan preguntas: ¿Cómo es la religiosidad en adultos jóvenes entrerrianos? ¿Cuáles son los niveles de perdón en adultos jóvenes? ¿Existe una asociación entre religiosidad y perdón en adultos jóvenes entrerrianos? ¿La religiosidad influye más en la “presencia de actitudes positivas con relación al perdón o en la “ausencia de actitudes negativas con relación al

perdón? A partir de estas se plantearon hipótesis como; “Existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre religiosidad y perdón” “A mayor nivel de religiosidad, mayores niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos”. La religiosidad ejercerá mayor influencia en la “presencia de actitudes positivas en relación con el perdón”.

Por lo que el estudio exploró los niveles de religiosidad utilizando el cuestionario ASPIRES, encontrando que el 50,9% de los participantes se identificaban como practicantes, mientras que el 49,1% no practicaba una religión. También se evaluó la predisposición al perdón mediante la Escala de Probabilidad de Perdón, observando actitudes moderadas tanto positivas como negativas hacia el perdón. Aunque los participantes mostraron una tendencia a manifestar compasión y deseos de bienestar hacia aquellos que los agraviaron, también se registraron dificultades para olvidar los daños recibidos, lo que sugiere una coexistencia de ambas actitudes.

En cuanto a la relación entre religiosidad y perdón, se encontró una relación significativa entre la religiosidad y las actitudes positivas hacia el perdón, lo que sugiere que las personas más religiosas tienden a ser más propensas a perdonar. Sin embargo, la religiosidad no mostró una influencia significativa en la reducción de actitudes negativas, como el resentimiento o la venganza. Este hallazgo indica que, aunque la religiosidad fomenta sentimientos positivos hacia el perdón, no necesariamente mitiga las emociones negativas hacia quienes han causado daño.

Por último, los resultados refuerzan estudios previos en los que la religiosidad es un factor que promueve el bienestar emocional y predispone la actitud hacia el perdón. Sin embargo, también sugiere la necesidad de considerar otros factores que puedan influir en la persistencia de actitudes negativas en el proceso.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.	2
RESUMEN	3
CAPÍTULO I. Introducción.	9
1.1 Planteo del problema.	10
1.2 Preguntas de investigación:	13
1.3 Objetivos de la investigación	13
1.3.1 Objetivo general.	13
1.3.2 Objetivos específicos	13
1.4 Hipótesis	14
CAPÍTULO II. Marco teórico.	15
2.1 Estado del arte	16
2.1.1 Antecedentes	16
2.2 Marco Teórico	22
2.2.1 El hombre y la religión.	22
2.2.2 Espiritualidad	24
2.2.3 Religiosidad.	25
2.2.4 La religiosidad como respuesta.	25
2.3 Perdón.	28
2.3.1 El perdón como respuesta.	30
2.3.2 El perdón como proceso.	31
2.3.3 Personalidad y perdón.	32
2.4 Adultos Jóvenes.	33
2.4.1 Aspectos diferenciales y homogéneos de la adultez emergente.	35
2.4.2 Religiosidad y valores en adultos emergentes.	35
CAPÍTULO III. Marco metodológico.	37
3.1 Tipo de investigación	38
3.2 Muestra.	38
3.3 Descripción de la muestra.	38
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	39
3.4.1 Religiosidad.	39
3.4.2 Perdón.	40
3.4.3 Datos descriptivos de la muestra.	40
3.5 Procedimientos de recolección de datos.	41
3.6 Procedimientos de análisis de datos	41

CAPÍTULO IV. Resultados.	42
4.1 Descripción de los niveles de religiosidad en adultos jóvenes entrerrianos en el año 2024	43
4.2 Descripción de los niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos en el año 2024	45
4.3 Asociación entre Religiosidad y Perdón en Adultos	48
4.4 Identificación de la influencia de la religiosidad en la presencia de actitudes positivas con relación al perdón y en la ausencia de actitudes negativas con relación al perdón.	49
CAPÍTULO V. Resultados.	51
5.1 Discusión.	52
5.2 Conclusión.	56
5.3 Limitaciones.	56
5.4 Recomendaciones.	57
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	59
ANEXOS.	65
7.1 Consentimiento informado	66
7.2 Cuestionario sociodemográfico	67
7.3 Instrumentos de evaluación de las variables de estudio.	69
7.3.1 Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos - ASPIRES	69
6.3.2 Escala de Perdón	71
SALIDAS ESTADÍSTICAS.	73

LISTA DE FIGURAS.

Figura 1: Porcentajes según el sexo de la muestra total.....	82
Figura 2: Porcentajes según religión en la muestra total.....	83
Figura 3: Porcentajes según los niveles más altos de estudios alcanzados.....	84

LISTA DE TABLAS.

Tabla 1: Frecuencia de respuesta a los diferentes ítems que evalúan las prácticas religiosas.	44
Tabla 2: Frecuencia de respuesta a los diferentes ítems que evalúan el perdón.	47
Tabla 3: Análisis de correlación entre religiosidad, presencia de actitudes positivas y ausencia de actitudes negativas.	5
Tabla 4: Resultados de análisis correlacional entre religiosidad, presencia de actitudes positivas y ausencia de actitudes negativas.....	51

CAPÍTULO I.

Introducción.

1.1 Planteo del problema.

Según Velasco (2006) la religión se ha ido entremezclando en la cultura a lo largo de la historia de la humanidad, encontrando expresión en la condición y en las circunstancias de los pueblos, revelando siempre un carácter trascendente en el hombre más allá de su finitud. A pesar de las diferencias en las religiones, todas se encuentran constituidas por el hecho religioso, el cual es intrínseco al fenómeno humano. En el siglo XX el hombre era principalmente religioso, pero poco a poco fue dudándose de que el hombre moderno fuese a serlo. En efecto, el proceso modernizador progresivamente dio lugar a la secularización, lo que llevó a muchos teóricos a hipotetizar que la religión tenía sus días contados. Incluso desde la sociología, Luckmann (1967 como se citó en Frigerio 2016) fue precursor en describir cómo la religión iba mutando de ámbitos sociales como eran las instituciones a la preferencia y autonomía individual, lo que también hizo que disminuya su visibilización y estudio en estas áreas.

Continuando, es innegable para Velasco (2006) que el proceso secularizador impuso cambios importantes y llevó a una creciente crisis en las religiones. En esta línea es importante destacar que este proceso influyó en menor o mayor medida en las prácticas de los jóvenes, estudios demuestran altos porcentajes de declive de la religiosidad, más precisamente se encuentra el estudio del CONICET en el 2019, en Argentina donde el 24.7% de la muestra total de jóvenes entre 18 y 29 años aparece como sin filiación religiosa. Lo que hace necesario la puesta en relieve del carácter estructurante que tiene la religión, dado que, si bien es explícito el descenso también en los últimos años, se ha acentuado la presencia del factor religioso en los focos de tensión y en muchos conflictos que se fueron desencadenando en el mundo, lo que lleva a la necesidad «práctica» de poner en relieve a las religiones, estudiarlas, darlas a conocer y destacar su influencia en profundidad y con objetividad en la actualidad.

Si bien dice Yoffe (2012) desde siempre se consideró a la religión como opuesta a la psicología ya que se creía que las problemáticas de la fe eran cuestiones de la filosofía, la moral y a problemas espirituales, descentrando la religión de las problemáticas científicas aun cuando en sus comienzos compartían los mismos objetos

de estudio: el alma, el espíritu, la conciencia y la fe humana. Por su parte, Grom (1994) recopiló distintas conceptualizaciones dentro de la psicología acerca del fenómeno religioso, por un lado, la postura Freudiana, quien afirmaba que la religiosidad estaba asociada a la obsesión neurótica y a la necesidad de protección regresiva. Como también el punto de Mc Adams donde la religión sirve como una fuerza estabilizadora contra las constantes presiones que ejercen la cultura y el medio ambiente (1996 como se citó en Orozco-Parra, 2014). Para concluir, Koenig (2012) agrega que la religión es una gran promotora de virtudes humanas, sea la honestidad, el perdón, la tolerancia, la gratitud entre otras haciendo a menos los vínculos sociales y sus conflictos.

En esta misma línea, Salgado (2014) destaca la influencia de la religión en relación con el propósito, la amabilidad, compasión, el altruismo y principalmente cómo interviene en las estrategias de afrontamiento activo en la superación de problemas incluso redirigiendo el sufrimiento. La religiosidad aparece asociada entonces a mayor bienestar, felicidad, autoestima como también en la capacidad de perdonar. No obstante, todas estas virtudes encuentran su máxima cuando las prácticas religiosas son vivenciadas lejos de imposiciones, fanatismos y dogmatismos.

Frankl (1999) en relación con la religiosidad, expresa que esta incide en las decisiones más individuales que puede tomar el hombre. En esta línea, Spilka, et al., (1985, como se citó en Pargament, et al., 1988) los autores afirman que la religión proporciona un marco de referencia donde puede no solo entender y predecir, sino que se pueda controlar los eventos de la vida y mantener la autoestima. De igual modo, Casullo (2005) explica que en la vida cotidiana devienen situaciones en las que la persona decide perdonar.

Para Enright (1998) se vive en un mundo rodeado de violencia, animosidad, odio, con múltiples explicaciones sociológicas, pero dice el autor que siempre se habla de comprensión, cooperación, frente a estos hechos; y por el contrario se encuentra cierta disminución o poca incentivación del perdón ante la crueldad circundante, perdiendo su característica útil incluso. Asimismo, Derrida describe que el perdón siempre está asociado a una finalidad, sea de rescate, redención, salvación, reconciliación o intenta restablecer una normalidad que puede ser psicológica, social, etc. (1999 como se citó en Casullo, 2005). En esta misma línea, para Pargament (1997 como se citó en Sadiq y Mehnaz, 2017) el perdón ayuda a combatir conmociones

políticas, sociales y también como se referencia anteriormente psicológicas, y es entonces una estrategia eficaz para lidiar con los porvenires interpersonales de la vida.

Retomando, Prieto y Carrasco Galán (2012) si bien el perdón a lo largo de la historia fue considerado como un tema religioso que debía ser estudiado solo desde la teología, la moral o la filosofía o incluso por aquellos que tenían determinadas creencias religiosas. Luego, con el tiempo, el perdón empezó a considerarse un constructo de interés en el campo de la salud mental; en la última década han proliferado las investigaciones internacionales centradas en la psicología del perdón, posiblemente por el desarrollo de la psicología positiva, que considera dicho concepto como una de las fortalezas humanas debido a sus efectos positivos sobre el bienestar y la felicidad humana.

A propósito, Zalles y Zavarce (2004) afirman que perdonar motiva actos de benevolencia, incluso hacia el agresor, que a su vez influye directamente en la calidad de vida, la salud mental, las relaciones sociales y emocionales. De igual manera, demostraron que la experiencia de perdonar tiene un bienestar perdurable al evidenciar que trae consigo cambios en los estilos de pensamiento, en las emociones que se sienten y en diversas conductas consigo mismos y los demás, mostrándose hostiles, ansiosos, irritables y deprimidos. También tiene una dimensión interpersonal al restablecer las relaciones y practicar actividades que desarrollen su espiritualidad.

Casullo et al., (2005) en su investigación, muestran que dentro del proceso terapéutico el perdón facilita el desarrollo de aspectos personales y mejora la autoestima, pero en la misma no se pudo constatar significativamente la influencia entre la religiosidad y los niveles del perdón, aunque sí había una tendencia presente entre ambas variables. La temática tiene en sí misma una función práctica, ya que involucra constantes que atraviesan al hombre en lo más profundo, y desde antaño. Realzar la importancia de estas e incluso observar la relación entre ambas aportan una visión enriquecedora para las distintas áreas de la psicología contemporánea.

En esta misma línea es de importancia retomar los resultados proporcionados en la investigación realizada por Moreno y Rodríguez (2013) la cual muestra un nivel alto en la actitud del perdón, en estrecha relación con los practicantes religiosos en comparación con los no practicantes y los practicantes ocasionales, como así también en

variables como actitudes de venganza, resentimiento, hostilidad de los practicantes, en comparación con los practicantes ocasionales y los no practicantes.

Por último, en el estudio de Amini et al., (2014) se demuestra la relación significativa entre la religiosidad y el perdón, cuanto mayor sea la religiosidad más probabilidades hay de que perdonen como práctica religiosa, ya que los principios religiosos animan tanto al perdón interpersonal como a los fenómenos incontrolables, desastres naturales, enfermedades, etc.

El anterior recorrido visibiliza la relación entre religión y perdón, este último como una variable más dentro de una clasificación de alternativas a modos de reacción frente a situaciones de agravio, lo que indica entonces el vínculo entre ambas variables y el incipiente predictor positivo. Frente a esto el presente trabajo de investigación pretende profundizar en el conocimiento de la relación entre dichas variables para un estudio sistemático y profundo de ambos conceptos, pero en nuestro contexto, propiciando conocimientos pragmáticos en los contextos actuales de los jóvenes. Ante esto surgen las preguntas de investigación que se enuncian a continuación.

1.2 Preguntas de investigación.

1. ¿Cómo es la religiosidad en adultos jóvenes entrerrianos?
2. ¿Cuáles son los niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos?
3. ¿Existe asociación entre religiosidad y perdón en adultos jóvenes entrerrianos?
4. ¿La religiosidad ejerce mayor influencia en la “presencia de actitudes positivas con relación al perdón” o en la “ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón”?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general.

Analizar la relación existente entre religiosidad y perdón en adultos jóvenes.

1.3.2 Objetivos específicos.

1. Describir los niveles de religiosidad en adultos jóvenes entrerrianos en el 2024
2. Describir los niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos en el 2024
3. Determinar la asociación entre religiosidad y perdón en adultos jóvenes entrerrianos en el 2024.
4. Identificar si la religiosidad ejerce mayor influencia en la “presencia de actitudes positivas con relación al perdón” o en la “ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón” en jóvenes entrerrianos en el 2024.

1.4 Hipótesis.

- Existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre religiosidad y perdón. A mayor nivel de religiosidad, mayores niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos.
- La religiosidad ejercerá mayor influencia en la “presencia de actitudes positivas en relación con el perdón”.

CAPÍTULO II.

Marco teórico.

2.1 Estado del arte

2.1.1 Antecedentes

A continuación, se presenta una síntesis de las investigaciones reunidas, las cuales permitirán descubrir el desarrollo de conocimientos existentes entre la relación de religiosidad y perdón, como también una ejemplificación de la relevancia de ambas temáticas en el campo de la ciencia; el mismo tiene un seguimiento lógico desde los más actuales, hasta investigaciones de principios de los 2000, incluyendo países como España hasta investigaciones latinoamericanas.

En la actualidad, la investigación realizada por de Faeze, Asadi y Dehghani (2023) la que incluyó una muestra de 395 individuos entre los 12 y los 25 años segmentada en cuatro grupos. En la cual los resultados de su investigación pusieron en evidencia que si bien en la adolescencia el perdón hacia los demás disminuía en los adultos jóvenes aumentaba significativamente. El perdón hacía sí mismos disminuía desde la adolescencia hasta la adultez, mientras que el perdón hacía las situaciones no presentó relevancias en los diferentes grupos.

Siguiendo en el 2023 se encuentra el estudio de Aguirre Pérez (2023) en la Universidad Científica del Sur en Perú, donde reúne una muestra de 338 jóvenes católicos en el que describe la relación existente entre el bienestar psicológico y la religiosidad. En el mismo se evidencia que quienes ejercen la religión lo hacen de acuerdo con lo que conocen y la que consideran adecuada para sí mismos, consecuentemente reconocen sus habilidades personales identificándose con ellas y construyendo a su vez, su autoconcepto. Asimismo, asegura que la religiosidad promueve fortalezas y como la motivación para establecer metas y alcanzarlas. Por el contrario, se detectó que ser parte de las creencias y prácticas estaría implicado en la disminución de habilidades sociales.

Continuando en la línea del bienestar psicológico, Perdomo García (2022) en la Universidad de los Andes en Colombia, estudió la relación entre dicho bienestar y el perdón en adultos jóvenes de la región. En el mismo se puede evidenciar que los entrevistados asemejan el perdón con la liberación de sentimientos negativos causados por la ofensa, aunque reconocen que es un proceso complejo, lo que también evidencia es la idea de perdonar a otras personas resulta una tarea más fácil que la que implica

perdonarse a sí mismos. Demostrando finalmente una relación entre el perdón y el bienestar psicológico como con otras dimensiones.

Asimismo, en la Universidad Tecnológica Indoamérica en Ecuador, quien tiene como autora a Santamaría Cusco, en el 2022 en tesis donde se evalúan los niveles de bienestar psicológico en relación con la actitud religiosa en adultos, la muestra consta de 196 personas y en los resultados sugieren solo un nivel moderado de actitud, un mayor bienestar psicológico.

Más precisamente en Argentina la investigación de Rodríguez, Tortul, Menghi, y Moreno (2018) la misma no solo tuvo como objetivo evaluar la validez del constructo y la confiabilidad de la adaptación de la Escala de Perdón de Mark Rye (1998, Rye et al., 2001) a la lengua española en jóvenes; La muestra estuvo compuesta por 323 jóvenes estudiantes universitarios de ambos sexos, de entre 18 y 28 años. En ella se obtuvo evidencia que valida la misma estructura factorial en la adaptación al español que la escala original, Sino que también buscó evaluar la estructura factorial de la Escala de Perdón surgida en el Estudio 1 y realizar estudios de validez convergente con Probabilidad de Perdón y con Emociones Positivas en población de adolescentes. En la misma se demostró que había asociaciones de relevancia entre la probabilidad de perdonar y emociones positivas, como, por ejemplo, el optimismo, la serenidad, alegría, gratitud, entre otras.

Se encuentra el estudio de Fernández (2017), quien realizó su tesis doctoral en la Universidad Católica de Comillas en Madrid donde demostró que el nivel de religiosidad-espiritualidad tiene una influencia diferencial en el perdón y el bienestar psicológico, por lo que se planteó profundizar en los factores relacionados. También tuvo como objetivo divulgar entre los profesionales de la psicología la importancia de considerar los niveles de religiosidad/espiritualidad del paciente e incorporar dichas variables a los programas de intervención, y, por último, transmitir las diferencias en la conceptualización del perdón a sacerdotes y religiosos que hacen acompañamiento espiritual, para que integren adecuadamente el conocimiento psicológico de la R/E y el perdón en el ámbito religioso/ espiritual. Concluye en que se encontró un nivel alto para R/E el perdón como respuesta, baja como motivación y disposición y una religiosidad-espiritualidad media mostrando perdón como respuesta y como motivación. La creencia en el perdón como unilateral, es común a las tres variantes. En el plano

motivacional el perdón se relaciona con el bienestar psicológico en sus tres opciones: benevolencia, evitación y venganza.

También Simkin (2016) analizó si existían relaciones entre la espiritualidad, la religiosidad y el bienestar subjetivo y psicológico en el marco del modelo y la teoría de los cinco factores. La muestra está compuesta por 336 estudiantes universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de entre 19 y 55 años. Los resultados permitieron observar que la espiritualidad se constituye como un factor independiente del modelo de los cinco factores. Además, la espiritualidad y la religiosidad se encuentran asociadas a la apertura, la responsabilidad, la extraversión, la amabilidad, el neuroticismo, como también el bienestar subjetivo y psicológico.

De igual modo López et al., (2015) En la Universidad de Valencia, en España, analizaron las actitudes de los jóvenes ante las situaciones de agravio provocadas en el contexto familiar en función del género, la creencia religiosa y el clima social familiar y, por otra parte, estudiaron el poder predictivo de estas variables sobre las actitudes de agravio. Participaron 230 jóvenes, arrojando diferencias en las actitudes ante el agravio en función del género y la creencia religiosa y una relación significativa entre las actitudes prosociales ante el agravio y el clima social familiar. Por último, confirmaron dicha capacidad predictiva del género, la creencia religiosa y el clima social familiar sobre las actitudes prosociales de perdón y explicación.

Greer, et al., (2014) en Estados Unidos, buscaron examinar el grado en que la identificación del grupo predecía el perdón de un delincuente dentro del grupo. Examinando los efectos de la percepción de una víctima sobre la identificación de su grupo religioso como una variable personal específica del estado en el perdón al integrar la teoría de la identidad social en un modelo de espiritualidad relacional para ayudar a explicar las respuestas de la víctima a las transgresiones dentro de un contexto religioso. Los datos fueron recopilados de miembros de congregaciones cristianas y de estudiantes universitarios pertenecientes a congregaciones cristianas. Los análisis de regresión demostraron que incluso después de controlar estadísticamente muchas variables relacionadas con la religión y la transgresión; La identificación grupal con una congregación aún predecía una variación en la venganza y la benevolencia hacia un delincuente dentro del grupo después de una transgresión. Además, sugirieron que la identificación del grupo se relaciona con el perdón de delitos específicos. Concluyeron

con discusiones acerca de la importancia de la identidad de grupo para perdonar a otros miembros del grupo en una comunidad religiosa.

En Sudamérica se encontraron estudios como el de Salgado (2014) donde el objetivo fue revisar las investigaciones empíricas que sustentaban el impacto favorable que tiene la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores en las diversas áreas de la vida del ser humano. Se realizó un análisis de cada variable por separado y en conjunto. Entre las conclusiones se señaló que las variables propuestas contribuyen a que las personas tengan mayor autoestima, además son una fuente de fortaleza y esperanza, y estuvieron asociadas a una mayor satisfacción con la vida y bienestar espiritual, incrementando la capacidad de perdón. Sirviendo de apoyo emocional y social, promoviendo valores prosociales, un menor uso y abuso de drogas y menor tendencia a fumar. Contribuyendo a una mejor salud física y psicológica. Disminuye la depresión, la ansiedad, la presión sanguínea y el estrés. Promoviendo una mayor adaptación, contribuyen al enfrentamiento de la enfermedad y temor a la muerte, por último, favorece a un mejor afrontamiento de la condición de discapacidad asociada a enfermedad crónica.

El estudio de Steiner, Allemandy McCullough en (2011) consistió en una muestra de 451 personas, desde los 20 años de edad hasta los 83, de nacionalidad suiza, donde se exploró las diferencias de edad respecto de la disposición a perdonar y también las transgresiones interpersonales. Y que concluyó con que los adultos mayores estaban más dispuestos a perdonar con relación a los adultos jóvenes, por su parte la exploración acerca de las transgresiones explicó, en parte, dicha diferencia ya que se indagó acerca de la percepción de la intensidad, como también la exposición a transgresiones, entre otros puntos.

Schultz et al., (2010) estudiaron los roles del perdón y la importancia de la religión y la espiritualidad en el crecimiento postraumático después de una transgresión interpersonal significativa. La muestra constó de 146 adultos, donde quedó demostrado que la gravedad de la transgresión estaba relacionada negativamente con el perdón, es decir, cuanto más angustiante había sido un evento, más niveles de venganza y evitación fueron aprobadas como respuesta al agresor. Los análisis de regresión revelaron que la benevolencia hacia el agresor predecía un crecimiento en el área de relacionarse con los demás. La relación positiva entre el perdón y el crecimiento postraumático estuvo

mediada por la importancia de la religión y la espiritualidad; sin embargo. Los resultados sugirieron que las variables religiosas y espirituales influyen en la forma en que los individuos responden a las transgresiones interpersonales significativas a través de procesos positivos.

Del mismo modo se encuentra que Fox y Thomas (2008) investigaron el vínculo entre religiosidad y perdón entre las afiliaciones cristianas, musulmanas, judías y seculares. Las medidas de perdón incluyeron actitudes hacia el perdón tanto actitudinal como las tendencias a perdonar las transgresiones en el pasado, comportamiento, y a futuro. La fe religiosa, la interpretación, la oración y la asistencia al servicio religioso fueron utilizadas para medir la religiosidad. La muestra constó de 475 cristianos, musulmanes, judíos y personas seculares participaron y completaron un cuestionario. Encontrando la religiosidad positivamente correlacionada con el perdón. Los grupos religiosos reportaron un perdón actitudinal y proyectivo significativamente más alto que el grupo secular. Entre los grupos religiosos, la religiosidad era un determinante más fuerte del perdón que la religión específica con la que un individuo estaba afiliado. Estos hallazgos sugirieron que la fe es el predictor más fuerte de la religiosidad del perdón.

Por otra parte, Moreno (2008) estudió la influencia ejercida por la práctica religiosa sobre las actitudes ante situaciones de agravio. Tomó una muestra de 580 alumnos universitarios de ambos sexos, de 18 a 20 años pertenecientes a carreras humanísticas. Donde utilizó instrumentos como el cuestionario diseñado ad hoc para evaluar el nivel de práctica religiosa, y el cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (CASA). Sus estudios, evidenciaron la incidencia positiva de los valores religiosos no sólo en el desarrollo de actitudes prosociales (favoreciendo el ejercicio de respuestas como el pedido de explicación e inclusive el perdón), sino también en el control de conductas agresivas, como rencor u hostilidad. Los resultados concluyeron que en las escalas de venganza, rencor y hostilidad tenían mayores promedios los alumnos de baja práctica religiosa; y, por otra parte, en las escalas de búsqueda de explicación y de perdón mayores niveles de religiosidad.

Así mismo, Casullo et al., (2006) llevaron a cabo una investigación exploratoria con una muestra de 419 personas entre 18 y 39 años en la Ciudad de Buenos Aires. Donde se encontró que la capacidad para perdonar aparecía negativamente asociada con

la presencia de sintomatología psicopatológica, más precisamente relacionada con el self (sí mismo) como con los otros y las situaciones. Mientras que no se constató una relación estadísticamente significativa entre perdonar y el nivel de religiosidad, aunque destacaron el alto porcentaje de la población que daba significancia al proceso de perdonar.

Igualmente se puede mencionar la investigación de Casullo (2005) en la ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense donde evaluó una escala diseñada para la valorar de la Capacidad de Perdonar, la misma fue administrada a una muestra de 800 adultos de la población general. Analizó datos preliminares relacionados con el sexo, edad y nivel de religiosidad, como así también diferentes concepciones teóricas -psicológicas y filosóficas- sobre el concepto perdón. Hallando que las mujeres son más perdonadoras que los varones y que el perdonar aparece asociado a la presencia de creencias acerca del mismo.

2.2 Marco Teórico.

2.2.1 El hombre y la religión.

Para Velasco (2006) las religiones han sido una parte intrínseca del ser humano, son evidencia del genio propio del hombre, de los condicionamientos, las circunstancias de cada pueblo y la presencia implícita de una trascendencia que habita en cada hombre y con la que no puede coincidir con sus recursos sino que las diversas variables históricas y culturales de los diferentes grupos humanos explican la pluralidad y la variedad de las religiones; hay propiedades estructurales comunes a todos los hombres y la presencia en todos ellos de un más allá de su ser, sus proyectos y sus obras, evidencian elementos comunes a todas las religiones, el tinte de familia que todas ellas comparten y las diferentes religiones constituyen el hecho religioso, que es parte del fenómeno humano y lo que constituye uno de los elementos distintivos que permiten identificarlo. Además, Carrasco Rodríguez (2015) asegura que por lo general las religiones y sus prácticas están presentes en cualquier sociedad humana, la mayoría han sido influenciadas por algún tipo de religión e inclusive en la actualidad, es difícil dar con una sociedad que no posea algún resquicio de religiosidad.

El fenómeno religioso ha influido significativamente en la evolución y el desarrollo del ser humano, Zavadiker (2018) teoriza desde un enfoque realista y uno pragmático. Entonces las creencias religiosas son creencias cognitivas, ya que tienen contenidos cognitivos, pero también incluyen contenidos realistas ya que representan un estado de las cosas real y preexistentes. Por otro lado, las creencias pragmáticas que promueven actitudes y orientan hacia el accionar moral. Ambas posturas estarían dadas por selección natural, interviniendo tanto desde un punto genético como psicológico. Desde un punto pragmático las estructuras cognitivas no necesariamente son representaciones adecuadas de la realidad externa, sino que son funcionales en la cotidianeidad del entorno, pero desde la perspectiva realista, si los esquemas cognitivos influyeron dando lugar a una conducta exitosa se relacionarían, al menos parcialmente, con representaciones adecuadas del entorno.

Continuando en esta línea, Yoffe (2012) afirma que las religiones involucran creencias, valores, prácticas acerca de lo Divino y precisamente de la relación con la existencia del hombre. Como temática común todas ellas persiguen preguntas acerca de

los misterios de la vida, la muerte, la existencia e incluso el universo. En esta misma línea, Koenig (2012) dice que es un constructo multidimensional, todas las prácticas, rituales y ceremonias es que pueden ser practicados en lo privado y en lo público, pero son consecuencia de tradiciones de una comunidad establecida. Ya que la religión, dice el autor, es un sistema organizado no solo de creencias y prácticas sino también de simbología, que median con lo trascendente, volviéndolo más cercano y de más fácil comprensión.

En el plano social, Zavadiker (2018) expresa que las creencias darían, por ejemplo, sensaciones de protección, un sentido trascendente relacionado con una lógica ordenante tanto de la vida personal como humana, que influiría a su vez en el impacto de las experiencias emocionales trágicas, en la cohesión social, entre otros aspectos que tiñen el panorama cotidiano, pero que favorecen a la entereza del psiquismo del hombre.

Si bien la presencia e influencia de las religiones en las sociedades es algo continuo en la historia de la humanidad, más precisamente en Argentina, los estudios de Carini y Mallimaci (2014) evidencian que los tipos de identidades de clase, religiosas, de género, políticas o estatales a mediados del siglo XX definían en los grupos sociales el contenido central de su proyecto de vida. Como también las reconfiguraciones en la historia de la estructura social de este país se ven acompañadas por transformaciones en las creencias y prácticas religiosas. Actualmente, de acuerdo con el estudio del CONICET, en 2019 los porcentajes con relación a las diferentes religiones son: encabezando la religión católica con 62,9, por otro lado, la Evangélica representa un 15,3%, los Testigos de Jehová/mormones 1,4% Agnóstica un 3,2 y, por último, Atea 6,0, Sin filiación religiosa 18,9, y Ninguna 9,7%. La pertenencia no es homogénea a lo largo y ancho del país, así como tampoco lo es entre los distintos niveles educativos ni en las franjas de edades. Por último, el catolicismo decrece entre los más jóvenes mientras que supera el 80% en la población de mayor edad. Inversa es la situación de los evangélicos y los sin filiación religiosa que se robustecen en una población joven.

Por último, si bien se encuentran ciertos declives en el involucramiento de las personas en las diferentes religiones. Para Shatenstein y Ghadirian (1998 como se citó en Carrasco Rodríguez 2015) cada persona tiene la facultad de decidir si desea practicar sus creencias en soledad o en unión a una comunidad. Por este motivo, la religión puede verse no sólo como una conducta aislada de un individuo sino, también, como una

relación con toda la comunidad lo que dependerá, de sus necesidades espirituales personales.

La religión, como un fenómeno multidimensional, sigue siendo un elemento distintivo del ser humano y de su conducta, moldeando la vida, ofreciendo respuestas, proporcionando contención y orientando el comportamiento cotidiano en los diversos contextos sociales.

2.2.2 Espiritualidad

Si bien espiritualidad y religiosidad son conceptos intrínsecamente asociados y regularmente aparecen como sinónimos, e incluso dice Pargament (2013 como se citó en Fernández 2017) la función principal de la religión es facilitar a la espiritualidad como también aspectos sociales, no son lo mismo.

Para Koenig (2012) la espiritualidad se diferencia y se conceptualiza a través de su conexión con lo Trascendente, con lo fuera del yo pero que es parte del sí mismo. Hablar de espiritualidad, dice el autor, está más allá de la religión desde lo organizacional, sino que comienza antes, es cercana a lo sobrenatural, lo místico y a la búsqueda de lo más allá con el compromiso, devoción y entrega que supone. Además, para el autor hay una superposición con las definiciones de religión, por lo que muchas veces es usado con similitud. A propósito, Woodhead, (2010 como se citó en Frigerio 2016) señala la habitual referencia de lo religioso con lo externo, es decir, lo institucional, incluso con lo edificio y con una divinidad tangible. Y, por el contrario, la espiritualidad queda en lo interno, con lo experiencial subjetivo, con un dios interno.

Por lo que ambos conceptos quedan ligados y comprendidos como complementarios, como, por ejemplo, muchos se denominan como religiosos y espirituales o espirituales, pero no religiosos. También para Streib y Hood (2016 como se citó en Frigerio 2016) la espiritualidad la definen desde la idea del "*unchurched mysticism*" haciendo referencia características individualistas de lo religioso, donde desarrollo del fenómeno religioso es principalmente por fuera de la institución, sea una iglesia o como puede ser una secta.

Asimismo, Hill et al., (2000) presentan algunos criterios para definir la espiritualidad, entendiéndola como aquellos sentimientos, pensamientos, experiencias y

comportamientos que son consecuencia de la búsqueda de lo sagrado entendido como un ser divino o verdad última tal como la percibe el sujeto. Y por otro lado lo religioso, también como una búsqueda, pero no necesariamente de lo sagrado, sino también de identidad, pertenencia, significado o bienestar en un contexto que lo facilite, ya que en un grupo los métodos, sean rituales o los comportamientos afines, reciben apoyo y validación.

Por último, pensar en las nuevas espiritualidades en contextos actuales es necesario pensarlo en términos políticos. Para Giddens (1991 como se citó en Frigerio 2016) el interés por la ecología, la paz mundial, los derechos de los animales, o las preocupaciones actuales lascivamente asociadas al capitalismo, son según Roof (1998 como se citó en Frigerio 2016) una respuesta a la cultura del consumo. Volcarse a la espiritualidad entonces, puede ser visto como una resistencia, y un impulso por la recuperación de las propias vidas ante las imposiciones adictivas del consumismo.

2.2.3 Religiosidad.

Una parte importante de la religión tiene que ver con sus prácticas, para Emmons y Paloutzian la religiosidad es la expresión de creencias religiosas y destacan la importancia que esta aporta en un contexto cultural determinado, esta se desarrolla a través de un conjunto de prácticas como la oración, lectura, de textos sagrados, rituales, entre otras, que realizan los que profesan una determinada religión. Es necesario definir la religiosidad como una característica personal directamente relacionada con una idiosincrasia determinada, proporcionando sentido, es decir, es estable en el tiempo y se hace visible en diferentes situaciones (2003 como se citó en Rodríguez, 2006).

Para Peteet (1994, como se citó en Salgado 2014) la religiosidad deviene en lo social como un contiguo de conocimientos, comportamientos, ritos, normas y valores que rigen o pretenden regir la vida de quienes intentan vincularse con lo divino. Procura ser un compromiso con las distintas creencias y prácticas características de una tradición religiosa particular

2.2.4 La religiosidad como respuesta.

Pargament (1997) define el afrontamiento religioso como aquel en el cual se alivian las consecuencias negativas frente a los sucesos estresante de la vida, como

también está implicado en la resolución de problemas mediante creencias y comportamientos religiosos; la religión constituye una estrategia de afrontamiento activo que permite enmarcar problemáticas existenciales, ya que posibilita que la persona busque el significado existencial de ciertas situaciones estresantes de la vida, pero que también aporta una mirada diferente de los acontecimientos de la vida, sean estos problemáticos o no, con una visión y un significado existencial. Además, posibilita un elemento pragmático, apuntando el sistema de orientación existencial a estrategias específicas de afrontamiento; como también colabora en la solución de los problemas mediante diversas estrategias.

En esta misma línea, Koenig (2012) recopiló diversos estudios acerca de las implicancias positivas de las prácticas religiosas, entre ellas sobre la salud mental. La religión no solo da recursos para afrontar el estrés aumentando las emociones positivas y consecuentemente en la depresión, ansiedad, adicciones e incluso en el suicidio, sino que también influye en cogniciones de propósito y un sentido subjetivo de control sobre los hechos de la vida ayudando a naturalizar pérdidas y cambio propios de esta.

Lozano (2020) también destaca la importancia del hecho religioso como función de resistencia frente a la vulnerabilidad, es decir, en el ejercicio de la autonomía; como una afirmación del sí mismo, tanto en un espacio físico como simbólico. También destaca el papel que ejerce en los grupos populares esta resistencia, que incluye no solo la vorágine cotidiana, sino que también frente a los intereses y poderes encarnados en el Estado, en su esencia como alternatividad lingüística, ya que los hechos religiosos no se expresan en discursos políticos sino en narrativas vivenciales.

Del mismo modo, Parker (1993, como se citó en Algranti, et al., 2020) destaca que la religiosidad en los sectores populares está relacionada con necesidades y problemas enmarcados en la vida cotidiana ya que conforman instancias de compensación simbólica consoladora, en su papel de resistencia.

Beit-Hallahmi y Argyle describen ciertos efectos de la religiosidad en una dimensión individual, entre ellos; compasión, altruismo, salud y principalmente salud mental (1997 como se citó en Holdcroft 2006). De igual manera, Fetzer (2003 como se citó en Yoffe, 2012) destaca algunos mecanismos asociados a la religión y la espiritualidad como potenciadores de la salud:

Por un lado, mecanismos conductuales a través de los cuales ejercen influencias protectoras contra una enfermedad en forma indirecta por medio de la asociación con

distintos estilos de vida saludable. Además, la participación en un grupo religioso o en una religión está asociada a la obtención de una mayor información sobre el cuidado de la salud y respuestas a situaciones de crisis agudas.

En cuanto a los mecanismos sociales, diversos grupos religiosos y espirituales suelen proveer apoyo y sostén a sus miembros. La pertenencia a un grupo religioso es un lazo social, el apoyo puede ser instrumental, emocional y puede establecerse a través de pequeñas redes sociales. Por último, los mecanismos psicológicos, ofrecen una compleja estructura de creencias sobre Dios, las relaciones humanas, la vida y la muerte, entre otras. Las prácticas religiosas buscan, principalmente, el fortalecimiento de los sistemas de creencias religiosas, ya que parten del supuesto que a mayor fe religiosa más satisfechos y felices con su vida. Teniendo un efecto protector del bienestar emocional y físico. El afrontamiento religioso, colabora en situaciones vitales negativas o estresantes. Y agrega que las experiencias de paz interior profunda, asociadas a la práctica religiosa de, por ejemplo, la meditación o de la plegaria, pueden producir cambios en las respuestas simpáticas, las cuales hacen surgir una relajación parasimpática que, a su vez, lleva a una disminución de las reacciones fisiológicas.

Vergote (1969) conceptualiza que la religiosidad contiene diferentes dimensiones tanto cognitiva como serían los credos, dogmas; una afectiva entendida desde el lugar de las emociones, temor, entre otras, también una dimensión conductual, que como se expresó con anterioridad, remite a diferentes prácticas, ritos, también una dimensión y fisiológica, es decir, neuropsicológica. Además, dice Pargament incluye una dimensión importante como lo es lo social, expresada en instituciones, grupos religiosos, entre otros, además que encuentra vinculación con lo trascendente (2013 como se citó en Litago et al., 2019).

Por último, Amenabar (1979) hace hincapié en que, si bien la función de la religión no es la de curar conflictos psicológicos, puede llegar a promover efectos similares, a través diversas formas de aquietar la angustia.

Es entonces la cotidianidad la que somete al hombre a dar respuestas, la religiosidad es una de ellas, como tal involucra consecuencias e influye en lo social y en lo individual, en la salud, en lo cognitivo; y por lo que sus prácticas fortalecen la continuidad de la religión en sus diferentes formas.

2.3 Perdón.

El perdón es un fenómeno humano e históricamente aparece ligado a lo religioso. Pero también es imprescindible para mantener las relaciones sociales y el manejo de conflictos interpersonales. Hanna Arendt lo introduce en sus estudios como un acto político, es decir una acción interpersonal, por lo que excede una sola disciplina y si bien definirlo aparece como algo de difícil consenso, es importante revelar dos principales visiones filosóficas acerca de este acto.

A propósito, Arendt expresa que, sin la capacidad de perdonar el hombre quedaría preso eternamente al primer suceso. Poder perdonar aparece entonces como una posibilidad de restauración e incluso rehabilitación (Arendt 2009 como se citó en Wagon 2015). Suponer esta concepción se enmarca en lo político y lo plural, puesto que, se necesita de otro para ser perdonado y para perdonar. En esta línea traza una diferencia con la venganza, que tiene la naturaleza de agregar un acto (re-acción) y en consecuencia no libera a la víctima, incluso hace un particular énfasis en lo liberador, ya que esta solo es una trampa que limita a los parámetros del primer acto. Por el contrario, el perdón es, por un lado, inesperado y además crea un nuevo acto. Además, introduce la idea de que siempre que se perdona se hace a la persona y un punto importante es que iguala en términos de condiciones, aquello que estaba en un vínculo desigual (víctima y victimario).

Continuando, se puede pensar en el otro polo del perdón, la transgresión, Hanna delimita dos hechos, los de la cotidianidad, que define como de fácil resolución –castigo o perdón– y los que jamás debieron suceder, acerca de esto último, los define como un mal totalitario, horrendo que renuncia a lo humano, por ende, también a las potencialidades humanas del perdón. Por lo que para ello propone la reconciliación.

Desde otra perspectiva, Derrida, propone que solo se perdona lo imperdonable, y hace particular hincapié en que tiene que ser puro y desinteresado. Aunque debe permanecer como excepcional. El perdón no puede medirse ni seguir una secuencia lógica ni tampoco opera desde un lugar de intercambio. Por lo que diferencia por un lado un perdón incondicional y por el otro aquel perdón que tiene condiciones como por ejemplo el arrepentimiento. En consecuencia, destaca que ya no se perdona al culpable de la transgresión sino a otra versión del sujeto. Considerar esta noción del perdón implicaría que estaría determinado por un fin, reconciliación redención, etc.

En relación, Enright (2019) retoma de North la idea de que el perdonar comienza indiscutidamente desde el dolor y que de alguna manera es propio tener sentimientos. Consecuentemente lleva a reconocer un hecho como injusto – y que siempre será así– por lo que se tiene cierto derecho, moral dice el autor, a la ira. Aun así, quien decide perdonar, renuncia a los sentimientos de ira o resentimiento. Por lo que, perdonar es un acto de misericordia. Reconociendo su humanidad y respetándola.

A propósito, dice Casullo (2005) para tener la necesidad del perdonar tiene que precederle un hecho de trasgresión; esta es en si el objeto del perdón, puede ser el propio sujeto, otras personas o una situación percibida como fuera del control personal como sería una enfermedad terminal, el destino, una catástrofe, una violación a un derecho humano básico, entre otras. Existe entonces dice Casullo (2005) un vínculo del sujeto con el transgresor, incluso el self, una situación y otras personas pueden ser objeto de perdón. La trasgresión y sus secuelas pueden llegar a transformarse de negativo a neutro o positivo, aun así, la posibilidad o no de perdonar implica la posible modificación de determinados vínculos de apego entre una víctima y quien ocupa el lugar de victimario, así como a las consecuencias de sus acciones. Por el contrario, los sentimientos de venganza revelan un estilo de apego negativo e incapacidad de perdonar.

Para Derrida, el hecho de perdonar supone tanto una dimensión subjetiva intrapsíquica como otra interpersonal, por lo cual se sugiere pensar el perdón como un constructo psicosocial; ejercen enorme influencia en su definición y aceptación variables de tipo religioso, ideológico-políticas, culturales y sociohistóricas (1999 como se citó en Casullo, 2005) Cuando los sujetos perdonan, sus comportamientos pensamientos, sentimientos, acciones se transforman en más positivos. Perdonar implica un cambio interno y a su vez uno prosocial hacia una figura o situación percibida como transgresora, en el contexto de un vínculo interpersonal.

Asimismo, desde la propuesta motivacional de McCullough la esencia del perdonar implica cambios de tipo prosocial en las motivaciones personales hacia la persona, grupo o situación que ha lastimado u ofendido. Muchas conceptualizaciones sobre el perdonar parecen centrarse en un factor común: cuando los sujetos perdonan, sus comportamientos (pensamientos, sentimientos, acciones) hacia quien es objeto del perdón se transforman en más positivos. Por lo que perdonar implica un cambio tanto

interno como también prosocial hacia una figura o situación percibida como transgresora, en el contexto de un vínculo interpersonal, por lo que se podría concluir que perdonar supone tanto una dimensión subjetiva intrapsíquica como otra interpersonal, por lo cual se sugiere pensar el perdón como un constructo psicosocial (2000 como se citó en Casullo, 2005).

Casullo (2005) agrega que perdonar supone una cancelación, que puede concretarse por distintas vías tanto cognitivas, afectivas, conductuales, psicosociales. La autora hace hincapié en que es necesario tener en cuenta que el arrepentimiento es tan importante como el perdón, ya que el arrepentimiento no sólo facilita la acción de perdonar, sino que produce cambios positivos en la salud psíquica y física de quien puede expresarlo. Concluyendo que ambos son importantes para el logro de mejores vínculos interpersonales.

Por último, Enright (1996) propone diferenciar el perdón interpersonal del perdón a sí mismo, el autor explica que lo que se le da al prójimo al perdonarlo de alguna manera se extiende al perdonarse a uno mismo, por lo que el “perdón a sí mismo” es la disposición a dejar atrás el auto resentimiento frente a los propios errores y consecuentemente fomentar la compasión, la generosidad y el amor hacia uno mismo. Es una decisión voluntaria de renuncia e inicio de un proceso de sanación personal. Al perdonarse se perdona un hecho objetivo por lo que es necesario despejar las ideas difusas de cuál es el error, por consiguiente, implica no solo una respuesta afectiva o cognitiva hacia uno mismo, sino también un genuino interés por el propio bienestar. Este proceso dice el autor, debe distinguirse de los aspectos egocéntrico del narcisismo. Aunque los resultados de perdonarse a sí mismo pueden parecer similares a los de una autoestima saludable, el proceso que lo conduce es distinto y no debe confundirse con el desarrollo de la autoestima, sino que esta es una consecuencia.

2.3.1 El perdón como respuesta.

Continuando, para Rodríguez y Moreno (2013) una respuesta prosocial frente a una ofensa es la de perdón; quienes lo definen como; una actitud de amor, de caridad, que influye en el desarrollo de acciones destinadas a la resolución de la discordia y la amplitud al diálogo. De igual manera, Makinen y Johnson (2006, como se citó en

Guzmán 2010) perdonar involucra reparar heridas emocionales, restaurar la confianza y reconstruir el vínculo.

El perdón es consensualmente entendido como respuesta donde se manifiesta como conducta, como podría ser la reconciliación, en emociones o pensamientos (Lawler-Row, et al., 2006, como se citó en Pelegrín, et al., 2017).

De acuerdo con Lutjen, et al., (2011) el perdón encuentra amplia correlación con la salud física como emocional, incluso, dice Toussaint (como se citó en Lutjen et al., 2011) el perdonarse a sí mismo influye positivamente tanto en jóvenes como en adultos, reduciendo ansiedades, ira y factores relacionados a la depresión. Prieto Ursúa (2018) coincide en que el perdón influye en la reducción del malestar post ofensa, disminuyendo los pensamientos negativos de rabia, vergüenza, odio, impotencia que acompañan la situación de agravio, esta reducción dice la autora se le ha llamado dimensión negativa (porque implica una resta) también involucra una dimensión positiva (lo que implica suma porque aparece algo que antes no estaba) que conlleva una dimensión de autotransformación.

2.3.2 El perdón como proceso.

Prieto Ursúa (2018) al igual que muchos autores define el perdón más allá de un acto único sino como un proceso, que conlleva pasos, fases, tiempo y esfuerzo. El principal autor que trabaja la idea del perdón, y aún más en una serie de fases es Enright, que incluso estudiarlas, profundizarlas son una herramienta terapéutica muy rica. En un primer momento la víctima confronta con el ser o el hecho que lo ha dañado, por lo que hay que explorar de los sentimientos que esto origina, luego es importante la etapa de decisión donde se busca cierto compromiso a personar y se pasa a trabajar mediante la comprensión de lo o la persona que los dañó y consecuentemente el cambio de los sentimientos originarios, y por último la profundización de la labor para un genuino desprendimiento del enojo.

Por último, Legaree, et al., (2007, como se citó en Guzmán 2010) El perdón es una temática frecuente en el ámbito psicoterapéutico, que incluye la conmoción de los pacientes, sentimientos de dolor y con el perdón en relaciones interpersonales significativas. En directa relación, y desde una perspectiva práctica, Franchi (2005)

afirma que el perdón permite concebir el problema como algo delimitado y que a su vez puede corregirse.

2.3.3 Personalidad y perdón.

Según Echeburua (2013) hay una relación entre aquellas personas con mayor optimismo, poco rencorosas, además incluye a la familia de origen de la víctima y su influencia con la actitud hacia el perdón. Por otro lado, es posible que se perciban las ofensas de manera más profunda o el resentimiento sea permanente en aquellas personas que se muestran desconfiadas, inseguras, o donde se percibe cierta inestabilidad emocional, incluso en personalidades narcisistas o que estén presentes síntomas ansioso-depresivos (Mullet, 2012 como se citó en Echeburua 2013).

Por último, para BacaBaldomero y Cabanas, (2003 como se citó en Echeburua y Amor 2014) hay rasgos de personalidad con mayor predisposición a actuar conductas de venganza, entre ellas, aquellas personas con malevolencia hacia otros, pobre control de impulsos, reacciones de ira o humillación, pobre afectividad y empatía. Si hace hincapié en que renunciar al deseo de venganza es una obligación política de una sociedad civilizada y su ejecución implicaría en sí misma una segunda agresión

Enright (2014) supone que es probable que se perdone si existe una motivación subyacente que lo fomente, y aborda varios aspectos que influyen en la predisposición a perdonar. En primer lugar, destaca la etapa de desarrollo cognitivo-conductual de la persona y la capacidad de razonamiento implicada. En segundo lugar, señala el condicionamiento cultural como un factor clave, ya que tiene una influencia significativa en la forma en que se resuelven los conflictos. La tercera variable se refiere al aspecto ambiental, enfatizando cómo el contexto puede impactar en los procesos cognitivo-conductuales de la persona, facilitando o dificultando la disposición.

La cuarta variable está relacionada con la educación religiosa y/o filosófica, es decir, la práctica de creencias específicas que pueden predisponer a la persona a adoptar el perdón como estrategia principal. Enright también resalta la importancia del tiempo transcurrido desde la ofensa, argumentando que la reducción de emociones reactivas como la ira hacia el ofensor influye en la capacidad de perdonar, constituyendo así la quinta variable.

Además, subraya el tipo de ofensa y la magnitud del daño, que pueden facilitar o dificultar el perdón como sexta variable. Finalmente introduce la noción de "conversión", un concepto que diversas corrientes psicológicas describen como un "cambio de corazón". La conversión implica una reinterpretación cognitiva de experiencias significativas que transforman la perspectiva de una persona sobre el perdón y las relaciones interpersonales. Este proceso es conlleva un cambio profundo, centrado en los juicios previos, tanto sobre el ofensor como sobre el perdón como estrategia de resolución de conflictos.

2.4 Adultos Jóvenes.

En cuanto a la población elegida, Arnett (2008) hace una descripción de un periodo, denominándolo adultez emergente. Distinguiéndose de otras edades puesto que en ella se dan una serie de características concretas que irán forjando a la persona. Definiéndola como un período de la vida que se extiende desde finales de la adolescencia hasta bien entrada la tercera década, la cual se caracteriza por cambios frecuentes, a medida que los jóvenes exploran diversas posibilidades en el amor, el trabajo y la visión del mundo. Los adultos emergentes no se ven ya como adolescentes, pero tampoco se consideran plenamente adultos. Aunque el autor basa sus investigaciones en jóvenes estadounidenses, en sus estudios del 2011 Arnett explica que las conceptualizaciones de dicha etapa están presentes en los países industrializados, especialmente en el último medio siglo.

A propósito, Obiols y Di Segni de Obiols, (1993) definen que en los años 60 en los países más desarrollados se comenzaron a entrever cambios en torno a la transición de la adolescencia hacia la adultez, ese pasaje de una etapa del ciclo evolutivo fue cada vez haciéndose más largo y presentándose más tardíamente, es mayor en los países desarrollados, ya que los requerimientos para la inserción en el mundo laboral exigen una mayor formación académica. A este período, lo denominan como “adultez emergente”.

En esta línea, Arnett (2023) profundiza sus estudios y conceptualiza acerca de los principales puntos que dieron lugar al surgimiento de esta etapa. El autor propone que en los años 60' los jóvenes ya a los 21 años estaban casados, o en vísperas, también ya era parte del mercado laboral a largo plazo, como también ya cumplía un rol de

padre. Crecían rápidamente y tomaban decisiones duraderas sobre puntos importantes de sus vidas. En los últimos años es evidente que estas escenas han cambiado en los jóvenes. Hoy en día es más común el acceso a un nivel terciario y luego un posgrado, los jóvenes que acceden directamente a un trabajo buscan la comodidad y un buen sueldo por encima de la permanencia, por lo que los cambios laborales son algo frecuente. Los jóvenes luego de los 18 años exploran posibilidades dice Arnett (2011) se mueven dinámica y gradualmente hacia la toma de decisiones duraderas y responsabilidades adultas, si bien tienen grandes sueños y esperanzas, sin embargo, también es un momento de inestabilidad que conduce también a momentos de ansiedad e incertidumbre.

Algunos de los cambios de los puntos anteriores encuentran relación dice Arnett (2011) con cuatro movimientos históricos-sociales que influyeron directamente en los modos de vida de los jóvenes actuales. La revolución tecnológica, la revolución sexual, el feminismo y el movimiento juvenil.

En cuanto a lo tecnológico se refiere a las maquinarias y sus avances consecuentes, es decir, la mano de obra antes requerida fluyó en un cambio de paradigma de profesiones y ocupaciones. En relación con ciertos avances como los anticonceptivos, trajo aparejado ciertos despertares sexuales y con ello estándares morales menos estrictos, donde los jóvenes tienen diferentes relaciones sexuales sin antes casarse. Otro cambio importante fueron los movimientos de mujeres, las obligaciones y roles impuestos fueron revisados, la búsqueda ya no fue casarse y fueron saliendo poco a poco de ocupaciones estereotipadas como maestras, enfermeras, sino que el repertorio profesional se amplió insertándose en un mundo laboral más diversificado. Por último, los distintos movimientos juveniles fueron quitando del foco una idea implícita de que envejecer era malo cambiando el valor de convertirse en adulto.

Arnett (2023) describe la importancia de las ideas culturales para comprender el desarrollo de la adultez, cada aspecto de la socialización tiene lugar en una cultura; las ideas culturales son abstractas, son ideas acerca del bien, del mal, etc., las cuales son producto de la herencia simbólica de la cultura. Las ideas religiosas se aprenden de la propia cultura, en la actualidad existe dice el autor, una importante secularización. No

obstante, también teoriza acerca de cómo es la fe religiosa en dicha edad, en la cual las ideas se vuelven más abstractas y menos concretas.

2.4.1 Aspectos diferenciales y homogéneos de la adultez emergente.

Si bien Arnett (2011) basa sus estudios principalmente en jóvenes estadounidenses, hace hincapié en que es parte de los países desarrollados, y de los países en desarrollo. Explica que aún no hay una base cultural que la defina, sino que son comparaciones, pero sin dudas la adultez emergente está moldeada por creencias culturales, que si bien no son universales se observan marcadamente en culturas que enfatizan en obligaciones hacia los demás y sobre todo a la familia de origen. Aunque si bien no es una “talla única” el autor en sus estudios del 2023 explica que se pueden encontrar algunas diferencias en aspectos sociales dentro de un mismo país, los jóvenes de clase medio e incluso alta suelen tener más oportunidades que los jóvenes de clases inferiores. Algunos han crecido en familias caóticas donde la adultez emergente representa una oportunidad. Una evidencia de lo anterior es la diferencia de contextos rurales donde la educación muchas veces es menor, se casan tempranamente y las ocupaciones en lo agrícola es asumido anticipadamente.

El autor propone cinco características que atraviesan en mayor o menor medida este periodo. Indiscutidamente, expresa que en este periodo hay una revisión y búsqueda de la identidad, donde los jóvenes exploran respuestas a quienes son. También destaca que es un momento de inestabilidad, sea en el lugar de residencia, en el amor y en el trabajo. Está remarcado, de alguna manera, el enfoque en sí mismo. Se encuentra en los jóvenes un sentimiento de estar en un tiempo de transición, de no ser ni adolescente ni adulto y, por último, un momento donde las posibilidades y el optimismo está en el punto más elevado, por el abanico de oportunidades de transformar sus vidas. Si bien estas características ayudan a conceptualizar esta etapa no son exclusivas de ella.

2.4.2 Religiosidad y valores en adultos emergentes.

A propósito, dice Cruzado (2015) los emergentes contemporáneos que potencian lo emocional, el vaciamiento de los grandes organizadores, en un contexto de una

sociedad líquida; hablar de espiritualidades refiriéndose a las creencias difusas de los jóvenes, dice que son “místicos”, es decir, mantienen la idea de relacionarse con lo trascendente, pero de manera directa, sin mediadores, consecuencia, en parte, de la relativización de lo absoluto y con ello el abandono de lo institucional; la caída de una moral religiosa y el rechazo de los dogmas. El autor afirma que lo espiritual, es una búsqueda individual a las preguntas sobre la existencia, una herramienta más con la que se enfrenta las vicisitudes del mundo, y lo que da sentido, incluso dice que es la hermenéutica con la que se accede a un universo simbólico. Sin embargo, lo espiritual aparece como algo construido en base a sus necesidades por lo que lo convierte en descartable.

Continuando, en el pensamiento de Arnett (2023) un pilar fundamental es la construcción de una visión del mundo que encausa muchas de las decisiones importantes. Lo que influye directamente en los pensamientos sobre lo natural, la trascendencia, entre otras cosas. Abordar estas preguntas es de alguna manera la naturaleza humana e incluir las respuestas en el trajín cotidiano. Formar creencias religiosas no solo es natural sino parte de la identidad, al igual que los valores. Los adultos emergentes comienzan su formación religiosa en la infancia y luego gradualmente se va forjando un pensamiento abstracto, un pensar por sí mismos y con ello decidir sus propias creencias.

Es evidente la baja inclinación a la participación, lo que el autor atribuye al estilo de vida de los jóvenes hoy por lo que fines de semana, que es cuando la mayoría de las ceremonias son llevadas a cabo, son usados para el ocio o la relajación. Incluye también que estas reuniones siempre son monótonas y poco atractivas, prefiriendo la participación individual de la fe ante la colectiva. También hace hincapié en que si bien hay un respeto hacia las organizaciones religiosas muchos jóvenes testifican haber tenido experiencias negativas como algunos motivos posibles del declive religioso.

Por lo que no existe una adultez sino muchas aduleces emergentes, que varían en relación con aspectos culturales, económicos y personales que dependen de experiencias particulares. Pero éstas existen donde hay un espacio de algunos años entre el terminar la escuela y el ingreso a roles adultos estables en el amor y el trabajo. Y que la precede una revisión y reconstrucción de ideales, valores, creencias, dando lugar a la identidad teñirá las decisiones posteriores en el curso de la vida.

CAPÍTULO III.

Marco metodológico.

3.1 Tipo de investigación

Se trató de un trabajo con metodología cuantitativa.

La investigación propuesta, según sus objetivos, es de tipo correlacional, descriptiva, ya que pretende examinar la relación entre religiosidad y perdón, y describir sus niveles y ver el grado de asociación entre las mismas.

Según la temporalidad, se trata de un estudio transversal ya que se estudian las variables en determinado momento, haciendo un corte en el tiempo; siendo el tiempo carente de importancia en relación con la forma en que se dan los fenómenos o se desarrollan a lo largo del tiempo.

Según el tipo de fuente, puede clasificarse como una investigación de campo.

3.2 Muestra.

El muestreo fue no probabilístico. En la muestra de esta investigación participaron de manera voluntaria adultos jóvenes de ambos sexos de entre 18 y 28 años, de la ciudad de Paraná, Entre Ríos en el marco temporal del año 2024. El tamaño de la muestra fue de alrededor de 106 sujetos siendo 22 varones y 84 mujeres.

3.3 Descripción de la muestra.

La presente investigación se llevó a cabo con una muestra de 106 jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 y 28 años, residentes en la ciudad de Paraná, en la provincia de Entre Ríos, Argentina.

La distribución por sexo mostró que el 79.2% de los participantes fueron mujeres ($n = 84$) y el 20.8% fueron hombres ($n = 22$). Las estadísticas descriptivas de la edad de los participantes revelaron una media de 23.54 años ($DE = 3.12$), con un rango de edades entre 18 y 28 años.

El nivel de estudios alcanzados varió considerablemente: el 0.9% ($n = 1$) no completó la secundaria, el 23.6% ($n = 25$) completó la secundaria, el 13.2% ($n = 14$) no completó estudios terciarios, el 5.7% ($n = 6$) completó estudios terciarios, el 41.5% ($n = 44$) no completó estudios universitarios, y el 15.1% ($n = 16$) completó estudios

universitarios. En cuanto al nivel socioeconómico, la mayoría de los jóvenes se ubicó en el nivel medio (61.3%, n = 65), seguido por el nivel medio alto (22.6%, n = 24), medio bajo (15.1%, n = 16) y bajo (0.9%, n = 1).

El estado civil de los participantes también presentó diversidad: el 2.8% (n = 3) estaba casado, el 6.6% (n = 7) convivía con su pareja, el 35.8% (n = 38) estaba de novio/a, y el 54.7% (n = 58) era soltero/a. En cuanto a la paternidad, solo el 3.8% (n = 4) tenía hijos, mientras que el 96.2% (n = 102) no los tenía.

En lo concerniente a la religión, los sujetos evaluados se identificaban con diversas religiones que fueron reagrupadas dentro de categorías más amplias, para realizar esta categorización se consideraron las clasificaciones realizadas en la guía de la diversidad religiosa por Forni, Mallimaci y Cárdenas (2003) y por Mallimaci (2013). De la muestra de este trabajo de investigación, el 67.0% de los participantes se identificó como católico (n = 71), el 18.9% (n = 20) como protestante (protestantes: evangélicos metodistas, luteranos, bautistas, pentecostales, adventistas, y posprotestantes: mormones y testigos de jehová), y el 14.2% se declaró indiferente (agnósticos, ateos o sin religión de pertenencia, n = 15), no hubo personas de otras religiones (judíos, budistas, musulmanes).

En relación con la práctica religiosa, el 50.9% (n = 54) de los jóvenes se consideraba practicante de su religión, mientras que el 49.1% (n = 52) no lo era. La frecuencia de práctica religiosa, medida en una escala de 0 a 10, mostró una media de 5.08 (DE = 3.76). Además, para el 71.7% (n = 76) de los participantes, sus creencias religiosas eran importantes, en contraste con el 28.3% (n = 30) que no les atribuía importancia. En cuanto a la importancia atribuida a las creencias religiosas, también medida en una escala de 0 a 10, la media fue de 6.61 (DE = 3.69).

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

3.4.1 Religiosidad.

Para la recolección de datos se utilizó la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES), desarrollada en Estados Unidos por Piedmont (2004) Este instrumento consta de dos versiones: una breve y otra extendida. En este instrumento, el Índice de Religiosidad contiene 8 ítems que miden la participación

religiosa y, 4 ítems que evalúan la crisis religiosa y miden la frecuencia de la participación religiosa y actividades relacionadas, los sujetos evaluados deben puntuar con qué frecuencia: lee la Biblia/Tora/Corán desde 1 (nunca) a 7 (varias veces a la semana); lee literatura religiosa desde 1 (nunca) a 7 (varias veces a la semana); reza desde 1 (nunca) a 7 (varias veces a la semana); y participa en servicios religiosos desde 1 (nunca) a 5 (casi siempre) Esta escala presenta un alfa de Cronbach de 0,81.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de los ítems:

1. ¿Con qué frecuencia lee la Biblia, Torá, Corán o las escrituras sagradas de su religión?

☐ Nunca	☐ Una vez al mes	☐ Varias veces por semana
☐ Una o dos veces al año	☐ 2 o 3 veces al mes	
☐ Varias veces al año	☐ Casi todas las semanas	

2. ¿Con qué frecuencia lee otros textos religiosos además de los Evangelios, la Biblia o las escrituras sagradas de su religión?

☐ Nunca	☐ Una vez al mes	☐ Varias veces por semana
☐ Una o dos veces al año	☐ 2 o 3 veces al mes	
☐ Varias veces al año	☐ Casi todas las semanas	

3.4.2 Perdón.

Por otra parte, se utilizó la Escala de Perdón (The Forgiveness Scale) de Rye (1998, Rye et al., 2001). La Escala de Perdón la cual está constituida por 15 ítems en dos dimensiones: la dimensión de ausencia de sentimientos, pensamientos y conductas negativos hacia el ofensor (10 ítems) y la dimensión de presencia de sentimientos, pensamientos y conductas positivos hacia el ofensor (5 ítems). La misma se responde mediante una escala tipo Likert de 5 opciones a saber: 1. Totalmente en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni en desacuerdo ni de acuerdo, 4. De acuerdo, 5. Totalmente de acuerdo. Se realizó una adaptación a la lengua española (para la población argentina) de la escala original de Rye et al., (2001, como se citó en Rodriguez, et al., 2018) obteniendo buenos valores de confiabilidad y validez. Por ejemplo: “No puedo dejar de pensar, evitar recordar, en cómo esta persona me ofendió” o “Tengo compasión por la persona que me dañó”.

3.4.3 Datos descriptivos de la muestra.

Se llevó a cabo un cuestionario estructurado sociodemográfico para recabar datos sobre el sexo, la edad, el nivel educativo, lugar de procedencia, religión, con la finalidad de describir con más precisión la muestra y evidenciar características de los entrevistados en relación con las variables de religiosidad y perdón.

3.5 Procedimientos de recolección de datos.

La recolección de datos se realizó en la ciudad de Paraná. Primeramente, se solicitó un consentimiento informado para administrar los instrumentos a través de formularios de Google, donde se les explicó en qué consisten las pruebas y qué se realizó con fines científicos para acceder al título de Licenciatura en Psicología, medio por el cual también fueron tomados los instrumentos.

Luego de obtener las autorizaciones necesarias, y la administración. Se utilizó un método válido y confiable, respetando el secreto profesional tal como lo indica el Código de Ética y resguardando la confidencialidad y anonimato de los datos.

3.6 Procedimientos de análisis de datos

El procesamiento y análisis estadístico de los datos se realizó utilizando el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). En un primer momento, se llevó a cabo el análisis descriptivo de la muestra, a fin de obtener las frecuencias, medias y desvíos típicos. En un segundo momento se realizó el análisis de estadística descriptiva básica sobre las diversas medidas de religiosidad y perdón con el objetivo de conocer los niveles con que se presentan en los adultos jóvenes de la ciudad de Paraná. Finalmente se realizó un análisis de correlación de Pearson para establecer la asociación entre la religiosidad y el perdón y un análisis de regresión para determinar la predicción entre religiosidad y perdón en adultos jóvenes de la ciudad de Paraná.

CAPÍTULO IV.

Resultados.

4.1 Descripción de los niveles de religiosidad en adultos jóvenes entrerrianos en el año 2024

Teniendo en cuenta el primer objetivo que fue describir los niveles de religiosidad en adultos jóvenes de la provincia de Entre Ríos, Argentina, durante el año 2024. Se analizó primeramente el nivel de la religiosidad en general y luego los diferentes ítems de la religiosidad a través de un cuestionario aplicado a una muestra de 106 participantes.

Los estadísticos descriptivos de la variable general de religiosidad se analizaron en una muestra válida de 106 jóvenes. La media de la religiosidad se encontró en 27.95, con una desviación estándar de 13.03, lo que indica una variabilidad en los niveles de religiosidad entre los participantes. Los valores de la religiosidad oscilaron entre un mínimo de 8.00 y un máximo de 48.00.

Comenzando la descripción de los ítems, como se puede ver en la tabla 1, se puede mencionar que en cuanto a la frecuencia con la que los participantes leen la Biblia, la Torá, el Corán o las sagradas escrituras de su religión, el 47.2% indicó que nunca lo hace, el 11.3% lo hace una o dos veces al año, el 8.5% varias veces al año, el 0.9% una vez al mes, el 2.8% dos o tres veces al mes, el 11.3% casi todas las semanas, y el 17.9% varias veces por semana.

Respecto a la lectura de otros textos religiosos además de las sagradas escrituras, el 53.8% señaló que nunca lo hace, el 14.2% lo hace una o dos veces al año, el 2.8% varias veces al año, el 4.7% una vez al mes, el 5.7% dos o tres veces al mes, el 7.5% casi todas las semanas, y el 11.3% varias veces por semana.

Sobre la frecuencia de la práctica de la oración, el 18.9% de los participantes indicó que nunca reza, el 12.3% una o dos veces al año, el 9.4% varias veces al año, el 3.8% dos o tres veces al mes, el 9.4% casi todas las semanas, y el 46.2% varias veces por semana.

En relación con la asistencia a misa o a las ceremonias de su religión, el 31.1% de los participantes respondió que nunca asiste, el 13.2% casi nunca, el 14.2% a veces, el 15.1% frecuentemente, y el 26.4% casi siempre.

Acerca de la relación personal y cercana con Dios, el 19.8% manifestó no tenerla, el 12.3% la tiene poco, el 23.6% algo, el 23.6% mucho, y el 20.8% muchísimo.

En cuanto a las experiencias en las que se sienten muy unidos a Dios y eso los fortalece espiritualmente, el 20.8% indicó que nunca las tiene, el 7.5% casi nunca, el 26.4% a veces, el 30.2% frecuentemente, y el 15.1% casi siempre.

Respecto a la importancia de sus creencias religiosas, el 16.0% de los participantes consideró que no son importantes, el 9.4% que casi no tienen importancia, el 8.5% que no son muy importantes, el 22.6% que son bastante importantes, el 19.8% que son muy importantes, y el 23.6% que son extremadamente importantes.

Finalmente, en cuanto a la percepción de cambios en su religiosidad, el 13.2% indicó que ha disminuido mucho, el 3.8% que ha disminuido bastante, el 4.7% que ha disminuido poco, el 34.9% que no ha cambiado, el 10.4% que ha aumentado poco, el 10.4% que ha aumentado bastante, y el 22.6% que ha aumentado mucho.

Tabla 1.

Frecuencia de respuesta a los diferentes ítems que evalúan las prácticas religiosas.

Ítems / Respuestas	Nada/ Nunca	2	3	4	5	6	Mucho/ Siempre
Lectura de sagradas escrituras	47.2%	11.3 %	8.5%	0.9 %	2.8 %	11.3 %	17.9%
Lectura de otros textos religiosos	53.8%	14.2 %	2.8%	4.7 %	5.7 %	7.5%	11.3%
Rezo	18.9%	12.3 %	9.4%	3.8 %	9.4 %	-	46.2%
Asistencia a ceremonias religiosas	31.1%	13.2 %	14.2 %	15.1 %	26.4 %	-	-
Relación personal y cercana con Dios	19.8%	12.3 %	23.6 %	23.6 %	20.8 %	-	-
Experiencias de unión a Dios y fortaleza espiritual	20.8%	7.5%	26.4 %	30.2 %	15.1 %	-	-
Importancia de creencias religiosas	16.0%	9.4%	8.5%	22.6 %	19.8 %	23.6 %	-

Disminución o aumento de participación	13.2%	3.8%	4.7%	34. 9%	10. 4%	10.4 %	22.6%
--	-------	------	------	-----------	-----------	-----------	-------

Nota: Los ítems 4, 5 y 6 tienen opción de respuesta entre 1 a 5. Se invirtieron los ítems necesarios para que 1 implique el mínimo (nada, nunca, disminución) y los valores superiores extremos lo contrario (mucho, siempre, aumento).

4.2 Descripción de los niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos en el año 2024.

Teniendo en cuenta el segundo objetivo que fue describir los niveles de perdón en adultos jóvenes de la provincia de Entre Ríos, Argentina, durante el año 2024. Se analizaron las dos dimensiones del perdón a través de un cuestionario y luego los diferentes ítems del perdón a través de un cuestionario aplicado a una muestra de 106 participantes.

Para la variable "Presencia de Actitudes Positivas", se analizaron los datos de 106 jóvenes, la media obtenida fue de 15.96, con una desviación estándar de 3.68. Los valores de esta variable oscilaron entre un mínimo de 7.00 y un máximo de 24.00.

En cuanto a la variable "Ausencia de Actitudes Negativas", también se consideraron los datos de 106 jóvenes, la media registrada fue de 19.26, con una desviación estándar de 2.96. Los valores de esta variable varían entre un mínimo de 11.00 y un máximo de 25.00.

Comenzando la descripción de los ítems, como se puede ver en la Tabla 2 *Frecuencia de respuesta a los diferentes ítems que evalúan perdón*, se puede mencionar que en cuanto a la afirmación "Estoy muy en desacuerdo con el perdón", el 2.8% de los participantes respondió "Muy en desacuerdo", el 20.8% respondió "En desacuerdo", el 37.7% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 31.1% respondió "De acuerdo" y el 7.5% respondió "Muy de acuerdo".

En relación con la afirmación "Deseo que le sucedan cosas buenas a la persona que me dañó", el 5.7% de los participantes estuvo "Muy en desacuerdo", el 7.5% "En desacuerdo", el 33.0% "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 45.3% "De acuerdo" y el 8.5% "Muy de acuerdo".

Respecto a la afirmación "Estoy en desacuerdo con el perdón", el 18.9% de los participantes respondió "En desacuerdo", el 22.6% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 27.4% respondió "De acuerdo" y el 31.1% respondió "Muy de acuerdo".

Para la afirmación "Rezo por la persona que me dañó", el 32.1% de los participantes respondió "Muy en desacuerdo", el 18.9% respondió "En desacuerdo", el 21.7% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 16.0% respondió "De acuerdo" y el 11.3% respondió "Muy de acuerdo".

En cuanto a la afirmación "Si me encontrara con la persona que me dañó me sentiría en paz", el 14.2% de los participantes respondió "Muy en desacuerdo", el 18.9% respondió "En desacuerdo", el 44.3% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 19.8% respondió "De acuerdo" y el 2.8% respondió "Muy de acuerdo".

Para la afirmación "Estoy en desacuerdo con el perdón", el 3.8% de los participantes respondió "En desacuerdo", el 11.3% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 38.7% respondió "De acuerdo" y el 46.2% respondió "Muy de acuerdo".

En relación con la afirmación "Estoy muy en desacuerdo con el perdón", el 0.9% de los participantes respondió "Muy en desacuerdo", el 14.2% respondió "En desacuerdo", el 27.4% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 38.7% respondió "De acuerdo" y el 18.9% respondió "Muy de acuerdo".

Respecto a la afirmación "Tengo compasión por la persona que me dañó", el 5.7% de los participantes respondió "Muy en desacuerdo", el 13.2% respondió "En desacuerdo", el 35.8% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 31.1% respondió "De acuerdo" y el 14.2% respondió "Muy de acuerdo".

Para la afirmación "Estoy en desacuerdo con el perdón", el 2.8% de los participantes respondió "En desacuerdo", el 6.6% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 30.2% respondió "De acuerdo" y el 60.4% respondió "Muy de acuerdo".

Finalmente, para la afirmación "Espero que la persona que me dañó sea bien tratada por los demás en el futuro", el 1.9% de los participantes respondió "Muy en desacuerdo", el 3.8% respondió "En desacuerdo", el 29.2% respondió "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", el 38.7% respondió "De acuerdo" y el 26.4% respondió "Muy de acuerdo".

Tabla 2.*Frecuencia de respuesta a los diferentes ítems que evalúan perdón.*

Ítems/ Respuestas	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Presencia de actitudes negativas					
1. No puedo dejar de pensar, evitar recordar, en cómo esta persona me ofendió.	3 (2.8%)	22 (20.8%)	40 (37.7%)	33 (31.1%)	8 (7.5%)
5. Evito lugares o personas que me recuerdan a quien me ofendió.	-	20 (18.9%)	24 (22.6%)	29 (27.4%)	33 (31.1%)
8. El daño que me hizo esta persona me impide disfrutar de la vida.	-	4 (3.8%)	12 (11.3%)	41 (38.7%)	49 (46.2%)
10. Me deprimó cuando pienso cómo me maltrató esa persona.	1 (0.9%)	15 (14.2%)	29 (27.4%)	41 (38.7%)	20 (18.9%)
14. Creo que mi vida está arruinada a causa de los agravios recibidos de esa persona.	-	3 (2.8%)	7 (6.6%)	32 (30.2%)	64 (60.4%)
Presencia de actitudes positivas					
2. Deseo que le sucedan cosas buenas a la persona que me dañó	6 (5.7%)	8 (7.5%)	35 (33.0%)	48 (45.3%)	9 (8.5%)
6. Rezo por la persona que me dañó	34 (32.1%)	20 (18.9%)	23 (21.7%)	17 (16.0%)	12 (11.3%)
7. Si me encontrara con la persona que me dañó me sentiría en paz	15 (14.2%)	20 (18.9%)	47 (44.3%)	21 (19.8%)	3 (2.8%)
13. Tengo compasión por la persona que me dañó	6 (5.7%)	14 (13.2%)	38 (35.8%)	33 (31.1%)	15 (14.2%)
15. Espero que la persona que me dañó sea bien tratada por los demás en el futuro	2 (1.9%)	4 (3.8%)	31 (29.2%)	41 (38.7%)	28 (26.4%)

4.3 Asociación entre Religiosidad y Perdón en Adultos.

Siguiendo el tercer objetivo de analizar la asociación entre religiosidad y perdón en adultos jóvenes entrerrianos en 2024, se realizaron análisis de correlación de Pearson para evaluar las relaciones entre las variables: religiosidad, presencia de actitudes positivas con relación al perdón y ausencia de actitudes negativas, estos hallazgos se pueden ver en la tabla 2.

Los resultados indican que existe una correlación positiva y significativa entre la religiosidad y la presencia de actitudes positivas con relación al perdón ($r = 0.548$, $p < 0.001$). Esto sugiere que, a mayor religiosidad, hay una mayor presencia de actitudes positivas hacia el perdón en los adultos.

No se encontró una correlación significativa entre la religiosidad y la ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón ($r = 0.146$, $p = 0.136$), lo que indica que la religiosidad no tiene una asociación significativa con la reducción de actitudes negativas hacia el perdón en los adultos.

La religiosidad está significativamente asociada con la presencia de actitudes positivas hacia el perdón, pero no con la ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón.

Tabla 3

Análisis de correlación entre religiosidad, presencia de actitudes positivas y ausencia de actitudes negativas.

	Presencia de Actitudes Positivas	Ausencia de Actitudes Negativas
Religiosidad	0.548**	0.146

Significación	0.000	0.136
N	106	106

Nota: La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

4.4 Identificación de la influencia de la religiosidad en la presencia de actitudes positivas con relación al perdón y en la ausencia de actitudes negativas con relación al perdón.

En relación con el cuarto objetivo que fue determinar si la religiosidad ejerce mayor influencia en la presencia de actitudes positivas con relación al perdón o en la ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón, se llevaron a cabo análisis de regresión, cuyos resultados se pueden observar en la tabla 3. La religiosidad fue la variable predictora, mientras que la presencia de actitudes positivas y la ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón fueron las variables dependientes, en una muestra de 106 jóvenes.

El análisis de regresión lineal indicó que la religiosidad tiene una influencia significativa y positiva en la presencia de actitudes positivas con relación al perdón. La correlación de Pearson entre religiosidad y presencia de actitudes positivas fue significativa ($r = 0.548$, $p < 0.001$), sugiriendo una relación elevada y positiva entre ambas variables. El modelo de regresión fue significativo ($F(1, 104) = 44.612$, $p < 0.001$), con un R^2 de 0.300, indicando que el 30% de la variabilidad en la presencia de actitudes positivas puede ser explicada por la religiosidad. El coeficiente de regresión para la religiosidad fue significativo ($B = 0.155$, $t = 6.679$, $p < 0.001$), lo que indica que, por cada aumento en una unidad en religiosidad, se espera un aumento de 0.155 en la presencia de actitudes positivas con relación al perdón.

El análisis de regresión lineal para la ausencia de actitudes negativas con relación al perdón mostró que la religiosidad no tiene una influencia significativa. La correlación de Pearson entre religiosidad y ausencia de actitudes negativas no fue significativa ($r = 0.146$, $p = 0.068$). El modelo de regresión no fue significativo ($F(1, 104) = 2.254$, $p = 0.136$), con un R^2 de 0.021, indicando que solo el 2.1% de la variabilidad en la ausencia de actitudes negativas puede ser explicada por la religiosidad. El coeficiente de regresión para la religiosidad no fue significativo ($B =$

0.033, $t = 1.501$, $p = 0.136$), indicando que la religiosidad no predice significativamente la ausencia de actitudes negativas con relación al perdón.

Los resultados del análisis de regresión sugieren que la religiosidad tiene una influencia significativa y positiva en la presencia de actitudes positivas con relación al perdón, pero no tiene una influencia significativa en la ausencia de actitudes negativas en relación con el perdón. Esto indica que la religiosidad ejerce mayor influencia en promover actitudes positivas hacia el perdón.

Tabla 4.

Resultados del análisis correlación entre religiosidad, presencia de actitudes positivas y ausencia de actitudes negativas.

	F	R ²	Error Estándar	B (Religiosidad)	β	t	p
Presencia de Actitudes Positivas	44.612	0.300	3.09314	0.155	0.548	6.679	<0.001
Ausencia de Actitudes Negativas	2.254	0.021	2.94029	0.033	0.146	1.501	0.136

CAPÍTULO V.
Discusión, limitaciones y recomendaciones .

5.1 Discusión.

La presente investigación tuvo como objetivo general el estudio de la relación entre la variable religiosidad y la del perdón. La exploración fue llevada a cabo en una muestra de 106 adultos jóvenes de la ciudad de Paraná Entre Ríos, de entre 18 y 28 años.

El primer objetivo específico fue explorar el nivel de religiosidad en dicha población, información que fue propiciada por el cuestionario Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES) indicando un 50,9% como practicantes de la religión, independientemente de cuál sea, es decir, para Ferrarotti la religiosidad es un sistema abierto de creencias enmarcado en la subjetividad, dado por la experiencia personal sacra sin que lo institucional como tal intervenga (1993 como se citó en Sánchez García et al., 2020). Y por otro lado también indicó un 49,1% como no practicantes, datos que fueron sugeridos en el estudio del CONICET (2019) en el que demostraron el declive de la religiosidad con un 24,7% de la muestra total en los jóvenes de entre 18 y 29 años respecto del censo anterior, aunque el porcentaje general de adscripción religiosa entre católicos, evangélicos y entre otras religiones monoteístas da un mayor porcentaje que en la muestra de la presente investigación.

En un sentido diferente, el porcentaje de variabilidad respecto de su creencia, solo un 13,2% de la población mostró que había disminuido contrastado con un 34% con los que no había cambiado, lo que da cuenta de la identidad religiosa consolidada en los jóvenes. Para Arnett (2023) la adultez emergente es una etapa de revisión de la identidad, lo que implica también una revisión de la percepción del mundo, incluidas las creencias religiosas simultáneamente con la exposición a nuevas situaciones y contextos lo que lleva a los jóvenes a formar un conjunto de creencias que se diferencia de las de la crianza y que sean definitivamente suyas. Al igual, Fowler (1991 como se citó en Ávila 2013) describe una serie de estadios de la fe religiosa, mientras que la población de esta muestra puede situarse entre el estadio 3 y 4; el autor dice que en la adolescencia aún se asumen opiniones influidas por las figuras con valor moral producto de una identidad en construcción y un juicio endeble y lo trascendente esta mediado por los símbolos y su significado directo. Progresivamente a mediados de los 20 y en adelante se da una revisión de las autoridades históricas comenzando su propio razonamiento en relaciona la fe, donde si bien los símbolos, ritos, etc.,

disminuyen, la identidad religiosa comienza a validarse en un asentimiento explícito más allá de la tradición.

Continuando, los resultados antes nombrados concuerdan con la investigación de Aguirre Pérez (2023) que constó de 338 jóvenes de entre 18 y 25 años, y se demostró que quienes practican la religión lo hacen no solo validando aquello que conocen y consideran adecuado para sí mismos, sino que la religión es también una herramienta motivacional y fortalecedora hacia metas e impulsa habilidades personales, reafirmando la invariabilidad de las creencias en los jóvenes.

El segundo objetivo específico estuvo en poner en relieve la predisposición a perdonar en los jóvenes entrerrianos, los datos fueron obtenidos a través de la Escala de Probabilidad de Perdón De Rye y colaboradores (2001). Donde se observó que la presencia de actitudes positivas junto con la ausencia de actitudes negativas reveló en ambas, valores medios respecto de la muestra total, lo que daría cuenta que, si bien no se tuvo en cuenta la significación subjetiva de los hechos perdonados, es decir el valor de la transgresión como fue el estudio de Schultz et al., (2010) en la que demostraron que el perdón estaba influido negativamente por el hecho de agravio, es decir a mayor angustia más presencia de sentimientos negativos como la venganza y la evitación. Aun así, no indica polaridades independientemente de los hechos perdonados, tampoco la presencia de actitudes positivas significó la ausencia significativa de actitudes negativas hacia la transgresión o la persona que efectuó el hecho. lo que puede explicarse en cierta medida con lo que expone Franchi (2005) con relación al acto de perdonar, la autora dice que, si bien es posible suprimir ciertos sentimientos negativos, disminuye la entrega de amor o se da una posición neutral hacia el agresor, sobre todo aquel que ha sostenido el hecho en el tiempo.

En otra línea se identificaron diferencias con la investigación de Stiner et al., (2011) cuyos resultados indicaban que la predisposición a perdonar aumentaba con la edad, siendo menos frecuente en los adultos jóvenes. En contraste, en el presente estudio el perdón es un factor relevante en los jóvenes, ya que la edad predominante fue de 23 años. Y que encuentra concordancia con la investigación realizada por Shakeri, et al., (2023) quienes concluyeron en que, en la adultez joven, el perdón hacia los demás aumentaba a diferencia, por ejemplo, de la etapa anterior donde los adolescentes están centrados en sí mismos por lo que el perdón interpersonal es bajo.

En cuanto al tercer objetivo que fue el estudio de la correlación entre la variable de religiosidad y la del perdón en adultos jóvenes; se encontró que la presencia de la religiosidad favorecía positivamente la actitud del perdón. Este hallazgo complementa los resultados de Casullo et al., (2005) quienes, aunque se evidencian una tendencia, no afirmaron de manera concluyente la existencia de una relación directa entre ambas variables. A su vez, coincide con lo planteado por Salgado (2014) que demostró que la religiosidad actúa como un factor protector, promoviendo actitudes de benevolencia y disposición al perdón. También se encuentra en la misma línea de estudios más recientes como el de Aguirre Pérez (2023) donde se destacó que la práctica religiosa no solo influye en el bienestar cotidiano de los jóvenes, fortaleciendo sus habilidades personales y su autoconcepto, sino que además impulsa la motivación hacia metas y relaciones interpersonales. De manera similar, los resultados coinciden con los de Fernández (2017) quien concluyó que las personas con altos niveles de religiosidad y espiritualidad (R/E) tienden a perdonar, ya sea como una respuesta o como motivación y consecuentemente mayor bienestar psicológico.

También es concordante con las conclusiones arribadas en la investigación de Rodríguez, et al., (2018) donde sí se relacionó la probabilidad de perdonar y emociones positivas como el optimismo, la serenidad y consecuentemente mayor gratitud, sentido del humor, entre otras. A propósito; Koenig (2012) retoma los principales estudios y subraya los aspectos positivos de la religiosidad, entre ellos las emociones positivas, donde incluyen la felicidad, el bienestar, autoestima alta, esperanza, como también la gratitud y el perdón; y que fortalecen los resultados de la presente investigación. A saber, las emociones positivas son aquellas donde predomina el placer, si bien son temporales influyen en las fortaleza y virtudes de las personas. (Diener et al., 2003, como se citó en Estrada et al, 2014). Aun así, la presencia de actitudes religiosas arrojó valores medios en relación con la ausencia y/o la presencia de actitudes negativas, lo que difiere con los resultados sugeridos con los resultados de Moreno y Rodríguez (2013) sobre las respuestas ante situaciones de agravio en la se demostró que a mayor religiosidad menos actitudes vengativas, de rencor y hostiles, relacionadas directamente con las actitudes negativas del perdón.

Por lo tanto, habiendo partido de la hipótesis de que “Existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre religiosidad y perdón. A mayor nivel de

religiosidad, mayores niveles de perdón en adultos jóvenes entrerrianos” se puede decir que la misma tuvo sustento empírico.

Considerando el cuarto objetivo el cual estuvo en identificar si la religiosidad influía en las actitudes del perdón tanto positivas como negativas. Por consiguiente, los resultados demuestran que tiene una influencia favorable en la presencia de actitudes positivas lo que está en la misma línea con la investigación de Perdomo García (2022) en la que la población allí estudiada, relacionaba el perdón con la liberación de sentimientos negativos producidos por la ofensa promoviendo la autonomía y demostrando el carácter beneficioso de la actitud de perdonar. En conclusión, con respecto a este último objetivo, se partió de la hipótesis “La religiosidad ejercerá mayor influencia en la “presencia de actitudes positiva en relación con el perdón” la cual recibió sustento empírico.

Por último, no se pudo determinar la influencia de la religiosidad en la ausencia de actitudes negativas del perdón. A razón se retoman algunos escritos para la reflexión de dichos resultados.

Las actitudes negativas están relacionadas con las formas de afrontamiento ante la situación de agravio, en relación Echeburúa y Amor (2019) resumen algunas estrategias inadaptativas. Desde lo cognitivo puede darse cierta atención selectiva a los sucesos traumáticos, aspecto que puede visualizarse en el ítem 10 del cuestionario, donde entre un 38,7 y un 18% expresó “Me deprimó cuando pienso cómo me maltrató esa persona”. Desde lo emocional puede encontrarse odio, rencor, culpa, a la vez de una inadecuada regulación emocional como la rumiación, autoculpabilización, entre otras. También desde lo conductual se encuentra la evitación, actitud que estuvo presente en un 31.1% en esta muestra. Por lo que el pasado traumático puede actuar invasivamente en las víctimas imposibilitándolas reanudar su vida cotidiana e incluso muchas veces se reactualiza el hecho con pensamientos e imágenes. Quienes permanecen en el resentimiento muestran insatisfacción con la sociedad además de un empobrecimiento en la vida personal. Por último, las actitudes negativas como la venganza, el odio, son mecanismos de afrontamiento negativos y se perpetúan en el tiempo dificultando la superación del conflicto.

Finalmente referenciar que, si bien son mayores los estudios que impulsan los beneficios tanto físicos como psicológicos de perdonar, el estudio de Wallace et al., (2008) exploró las consecuencias interpersonales del perdón donde un tercio de los ofensores respondía que volvería a reincidir la ofensa a la persona que los había perdonado. Estos hallazgos sugieren, al menos parcialmente, que el perdón invitaría a repetir las transgresiones en ciertos casos. Por lo tanto, esta variable subyacente podría estar relacionada con las actitudes negativas del perdón, actuando como un factor que desmotiva su práctica en algunas situaciones.

5.2 Conclusión.

En cuanto a la religiosidad se identificó una participación notablemente baja en la lectura de textos religiosos y una práctica de oración frecuente en casi la mitad de los encuestados. La importancia de las creencias religiosas fue valorada por muchos, aunque la asistencia a ceremonias religiosas fue moderada. Algunos participantes reportaron un aumento en su religiosidad, mientras que otros no percibieron cambios significativos.

Los jóvenes demostraron una tendencia moderada hacia actitudes positivas de perdón, aunque las actitudes negativas también estuvieron presentes. Un número considerable de participantes expresó dificultad para olvidar los agravios recibidos, aunque una parte también manifestó sentimientos de compasión o deseos de bienestar hacia la persona que les dañó.

Se encontró una relación significativa entre religiosidad y la presencia de actitudes positivas hacia el perdón, lo que sugiere que las personas más religiosas tienden a tener una mayor disposición a perdonar de forma positiva. Sin embargo, la religiosidad no mostró una influencia significativa en la reducción de actitudes negativas hacia el perdón.

El análisis de regresión mostró que la religiosidad tiene una influencia considerable en la presencia de actitudes positivas hacia el perdón, pero no en la ausencia de actitudes negativas. Esto sugiere que la religiosidad fomenta sentimientos positivos hacia el perdón, pero no necesariamente reduce los sentimientos negativos hacia quienes les han causado daño.

5.3 Limitaciones.

Teniendo en cuenta la ambivalencia en las respuestas del perdón se sugiere que, muchos participantes pueden no haber razonado de manera significativa el concepto del perdón. Aunque la falta de una opinión definida también podría indicar la ausencia de algunos factores, como la evaluación de la situación de agravio, el tiempo transcurrido del hecho, entre otras, que no son contemplados en este instrumento.

Los niveles de religiosidad sugeridos en esta muestra son sustentados en un instrumento que, si bien recorre varios puntos, es un constructo complejo por su subjetividad por lo que deja por fuera variables como la educación religiosa y espiritual de la persona y características individuales de cada religión.

En relación con los adultos jóvenes, al ser una etapa que incluye un rango de edad amplio, algunos aspectos contextuales podrían mostrar diferencias exponenciales en las perspectivas acerca de la religiosidad como del perdón.

Por último, la mayoría de quienes fueron entrevistados fueron del sexo femenino por lo cual hubo una ausencia notable de hombres para equiparar la muestra.

5.4 Recomendaciones.

Las siguientes recomendaciones y sugerencias están dirigidas a la apertura de nuevas líneas de investigación en lo que respecta.

Continuando con las limitaciones ejemplificadas anteriormente, en relación con los instrumentos, se propone la realización de estudios longitudinales y/o cualitativos complementarios para un acercamiento y comprensión mayor de ambas variables.

En relación con los hechos de agravio se sugiere la adaptación y aplicación de escalas como; Unforgivable Offenses Scale Cohen et al., (2006). Donde se exploran variables como: “No se debería de perdonar nunca a quien ha cometido crímenes contra la humanidad”, o “Hay ofensas como la violación o el asesinato que no se pueden perdonar bajo ninguna circunstancia ya que el daño no puede deshacerse” con la finalidad de tener un acercamiento mayor a las perspectivas del perdón en nuestro contexto.

Más específicamente retomando los resultados sobre el perdón y la presencia de actitudes negativas aun estando presente las positivas, se sugiere la indagación de las variables que podrían estar mediando y cómo inciden en la comprensión, la empatía o incluso en la posición defensiva de las personas. Incluso una indagación en diferentes etapas de la vida pondrá a la luz las diferentes concepciones acerca tanto del perdón, como de la religiosidad y por lo tanto dar cuenta de cómo la experiencia y los contextos sociales, como podrían ser las instituciones religiosas, influyen en la construcción de los conceptos y disposiciones.

Asimismo, se recomienda estudios que contemplen el perdón interpersonal y el perdón a sí mismo como variables diferenciadas con el fin de definir un encuadre adecuado para ambas y posteriormente su utilidad práctica.

Finalmente, se podría realizar una exploración de los conceptos dentro de un marco psicoterapéutico con el fin de evidenciar sus alcances; y promover el perdón a uno mismo, por ejemplo, como estrategia de intervención frente a sentimientos negativos como la culpa, depresión, entre otros. Asimismo, podría ser relevante investigar ambas variables en procesos de estrés postraumático y/o violencia de género como herramientas enriquecedoras en el afrontamiento y en el restablecimiento de la identidad de las víctimas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Makvana, S., & Patel, A. (Eds.). (2019). INTERNATIONAL JOURNAL OF INDIAN PSYCHOLOGY. RED'SHINE Publication. Pvt. Ltd.
- Aguirre Perez, J. C. (2023). Religiosidad y bienestar psicológico en jóvenes católicos miembros de comunidades parroquiales del distrito de La Victoria.
- Alandete, J. G., y Delgado, E. P. (2005). Actitudes religiosas y valores en un grupo de jóvenes universitarios españoles. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 21(1), 149-169.
- Amini, F., Doodman, P., Edalati, A., Abbasi, Z., y Redzuan, MR (2014). Un estudio sobre la relación entre la religiosidad y el perdón entre los estudiantes. *Applied Science Reports*, 5 (3), 131-134.
- Arnett, J. J. (2023). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. Oxford University Press.
- Arnett, JJ (2011). Edad adulta emergente: la psicología cultural de una nueva etapa de la vida. En LA Jensen (Ed.), *Uniendo enfoques culturales y de desarrollo de la psicología: nuevas síntesis en teoría, investigación y políticas* (págs. 255-275). Prensa de la Universidad de Oxford.
- Ávila Blanco, A. (2013). *Madurez, sentido y cristianismo*. Madrid: PPC.
- Carini, C. E. (2014). Mallimaci, Fortunato (Dir.): *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*. Rey Desnudo.
- Carrasco Rodríguez, Y. (2015). La religión y su influencia en las conductas de salud.
- Casullo, M. M. (2005). La capacidad para perdonar desde una perspectiva psicológica. *Revista de psicología*, 23(1), 39-63.
- Casullo, M. M., Morandi, P., & Donati, F. (2006). Síntomas psicopatológicos, predisposición a perdonar y religiosidad en estudiantes universitarios. *Anuario de investigaciones*, 13, 261-266.
- Cruzado, E. V. (2015). Espiritualidad líquida. Secularización y transformación de la religiosidad juvenil. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 10(2), 437-470.

- Cohen, A. B., Malka, A., Rozin, P., & Cherfas, L. (2006). Religion and unforgivable offenses. *Journal of personality*, 74(1), 85-118.
- Don E. Davis, Joshua N. Hook, Daryl R. Van Tongeren, Aubrey L. Gartner y Everett L. Worthington Jr. (2012) *¿Puede la religión promover la virtud? una prueba más rigurosa del modelo de espiritualidad relacional y perdón*, el *Revista internacional para la psicología de la religión*.
- Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas. *Terapia psicológica*, 37(1), 71-80.
- Enright, R. D. (1996). Counseling within the forgiveness triad: On forgiving, receiving forgiveness, and self-forgiveness. *Counseling and values*, 40(2), 107-126.
- Enright, R. D. (2019). Forgiveness is a choice: A step-by-step process for resolving anger and restoring hope. American Psychological Association.
- Enright, R. D. (2014). The moral development of forgiveness. In *Handbook of moral behavior and development* (pp. 123-152). Psychology Press.
- Escher, D. (2013), *¿Cómo promueve la religión el perdón? Vinculando creencias, orientaciones y prácticas*. *Revista para el estudio científico de la religión*, 52: 100-119.
- Estrada, A. R. B., & Martínez, C. I. M. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 19(1), 103-118.
- Forni, F. H., Mallimaci, F., & Cárdenas, L. A. (2003). *Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Fox, A., & Thomas, T. (2008). Impact of religious affiliation and religiosity on forgiveness. *Australian Psychologist*, 43(3), 175-185
- Franchi, S. (2005). Las dimensiones del perdón.
- Frankl, V. (1999). *El hombre en busca de sentido último*. Barcelona: Paidós.
- Frigerio, A. (2016). La ¿"nueva"? Espiritualidad: ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido.
- Giménez Béliveau, V. (2019). La religión ante los problemas sociales: Espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina. *La religión ante los problemas sociales*, 1-363.
- González, T. (2004). Las creencias religiosas y su relación con el proceso de salud

- Greer, C. L., Worthington Jr, E. L., Van Tongeren, D. R., Gartner, A. L., Jennings, I. I., David, J y Ho, M. Y. (2014). Forgiveness of in-group offenders in Christian congregations. *Psychology of Religion and Spirituality*, 6(2), 150.
- Grom, B. (1994). *Psicología de la religión*. Barcelona: Herder.
- Guzmán, M. (2010). El perdón en relaciones cercanas: Conceptualización desde una perspectiva psicológica e implicancias para la práctica clínica. *Psykhé* (Santiago), 19(1), 19-30.
- Hill, PC, Pargament, KI, Hood, RW, McCullough, JME, Swyers, JP, Larson, DB y Zinnbauer, BJ (2000). Conceptualización de la religión y la espiritualidad: puntos en común, puntos de partida. *Revista de teoría del comportamiento social*, 30 (1), 51-77.
- Holdcroft, BB (2006). Que es la religiosidad. *Educación católica: Una revista de investigación y práctica*, 10 (1).
- Hughes, M. (1975). Forgiveness. *Analysis*, 35(4), 113-117.
- Koenig, H. G. (2012). Religion, spirituality, and health: The research and clinical implications. *International Scholarly Research Notices*, 2012(1), 278730.
- Lutjen, LJ, Sifton, NR y Flannelly, KJ (2012). Religión, perdón, hostilidad y salud: un análisis de ecuaciones estructurales. *Revista de Religión y Salud*, 51 (2), 468-478.
- Mallimaci, F. (2013). *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Mallimaci, F., Esquivel, J. C., & Giménez Béliveau, V. (2020). Religiones y creencias en Argentina (2008-2019). Resultados de la Segunda Encuesta Nacional de Creencias y actitudes religiosas en Argentina. *Sociedad y religión*, 30(55), 8-8.
- McCullough, ME y Witvliet, CV (2002). La psicología del perdón. En CR Snyder & SJ Lopez (Eds.), *Manual de psicología positiva* (págs. 446–458). Prensa de la Universidad de Oxford.
- Mora Pelegrín, M., Montes Berges, B., Aranda López, M., & Vázquez, M. A. (2017). *Escala de actitud para perdonar*.
- Obiols, G. A y Di Segni de Obiols, S. (1993). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Kapeluz Editora S. A. Primera edición.

- Orozco-Parra, C. L. y Domínguez-Espinosa, A. (2014). Diseño y validación de la Escala de Actitud Religiosa. *Revista de Psicología*, 23(1), 3-11. doi: 10.5354/0719-0581.2014.32868
- Paloutzian, RF, & Park, CL (Eds.). (2014). Manual de la psicología de la religión y la espiritualidad. Publicaciones de Guilford.
- Pargament, K. I. (1997). The psychology of religion and coping. Theory, research, practice. New York: The Guilford Press
- Perdomo García, M. (2022). El perdón y el bienestar psicológico en adultos jóvenes colombianos.
- Prieto Ursúa, M., Carrasco Galán, M. J., Cagigal de Gregorio, V., Gismero González, M. E., Martínez Díaz, M. P., & Muñoz San Roque, I. (2012). El Perdón como Herramienta Clínica en Terapia Individual y de Pareja.
- Rodríguez Fernández, M. I. (2007). Afrontamiento del cáncer y sentido de la vida: un estudio empírico y clínico.
- Rodríguez, L. M., Tortul, M. C., Menghi, M. S., & Moreno, J. E. (2018). El perdón en adolescentes y jóvenes: una propuesta para su medición en Argentina. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad.*, 18(1), 21-34.
- Rodriguez, L. M., & Moreno, J. E. (2013). Profundidad del daño, tiempo transcurrido y perdón ante un agravio. Un estudio en adolescentes. In V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Sadiq, R. & Mehnaz, S. (2017). A Comparative Analysis of Forgiveness among Adolescents,
- Salgado, A. C. (2014). Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), 121-159.
- Sánchez García, O., Plascencia Martínez, F., & Guzmán, L. G. B. (2020). Grupo de referencia etario, régimen simbólico y religiosidad. La religiosidad como sistema abierto de creencias en estudiantes universitarios. *Cultura y religión*, 14(2), 121-140.

- Santamaría Cusco, E. J., & Trujillo Andrade, K. J. (2022). Creencias religiosas y bienestar psicológico subjetivo en adultos de la ciudad de Ambato (Bachelor's thesis, Ambato: Universidad Tecnológica Indoamérica).
- Schultz, J. M., Tallman, B. A., & Altmaier, E. M. (2010). Pathways to posttraumatic growth: The contributions of forgiveness and importance of religion and spirituality. *Psychology of Religion and Spirituality*, 2(2), 104.
- Shakeri, F., Asadi, S. y Dehghani, F. (2023). El desarrollo del perdón a uno mismo y a los demás desde la adolescencia hasta la adultez emergente. *Positive Psychology Research*, 8 (4), 17-36.
- Simkin H. (2017). La salud mental en la psicología de la religión y de la espiritualidad. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara Mente Clara*, 2(2), 169-204.
- Steiner, M., Allemand, M., & McCullough, M. E. (2011). Age differences in forgivingness: The role of transgression frequency and intensity. *Journal of Research in Personality*, 45(6), 670-678.
- Tutu, D. (1998). Exploring forgiveness. Univ of Wisconsin Press.
- Ursúa, M. P. (2018). Perdón y Salud: Introducción a la psicología del perdón (Vol. 28). Universidad Pontificia Comillas.
- Valiente-Barroso, C. (2013). Intersecciones entre espiritualidad/religiosidad y psicología: desde la filosofía hasta la neurociencia. *Revista de Historia de la Psicología*, 34(4), 67-88.
- Velasco, J. M. (2006). Introducción a la fenomenología de la religión. Madrid: Editorial Trotta.
- Wallace, H. M., Exline, J. J., & Baumeister, R. F. (2008). Interpersonal consequences of forgiveness: Does forgiveness deter or encourage repeat offenses? *Journal of Experimental Social Psychology*, 44(2), 453-460.
- Wagon, M. E. (2015). Los límites del perdón en el pensamiento de Hannah Arendt: un posible aporte desde la perspectiva derridiana.
- Worthington Jr, E. L., Greer, C. L., Hook, J. N., Davis, D. E., Gartner, A. L., Jennings, D. J., y J., y Toussaint, L. (2010). Forgiveness and spirituality in organizational life: Theory, status of research, and new ideas for discovery. *Journal of Management, Spirituality and Religion*, 7(2), 119-134.

- Yoffe, L. (2012). La influencia de las creencias y las prácticas religiosas/espirituales en el afrontamiento de pérdidas—por muerte de un ser querido (Doctoral dissertation, Universidad de Palermo).
- Zalles, C., y Zavarce, P. (2004). Perdonar: una experiencia liberadora que lleva al bienestar.
- Zavadivker, M. N. (2018). Dos posibles interpretaciones evolucionistas de las creencias religiosas.

ANEXOS.

7.1 Consentimiento informado

En el marco del Trabajo Final para acceder a la Licenciatura en Psicología, Julieta Belén Morison bajo la dirección de la Dra. María Emilia Oñate, realizarán una investigación con la finalidad de estudiar "religiosidad y perdón en adultos jóvenes entrerrianos". Para esto se pide participación voluntaria, para lo cual deberá tener un consentimiento informado. El mismo se adjunta a continuación. Los datos tendrán un tratamiento absolutamente anónimo y confidencial y la persona que participe puede retirarse de la investigación en cualquier momento si así lo desea sin que eso le ocasione ningún perjuicio.

Datos de Contacto:

Julimorison@gmail.com

Consentimiento informado

Yo, DNI: _____ acepto participar de la investigación y a responder cuestionarios con la finalidad de estudiar "religiosidad y perdón en adultos jóvenes entrerrianos". Investigación llevada a cabo por Julieta Belén Morison. Estoy en conocimiento de que los datos tendrán un tratamiento absolutamente anónimo y confidencial y de que puedo retirarme de la investigación en cualquier momento si así lo deseo sin que eso ocasione ningún perjuicio.

¿Acepta participar?

Sí

No

7.2 Cuestionario sociodemográfico

Datos sociodemográficos.

1) Fecha de hoy:/...../.....	2) Sexo:	3) Edad:
4) Fecha de nacimiento:/...../.....	5) RELIGIÓN:	
6) Provincia:		6.a.) Localidad:

7) ¿**Te considerás** a vos mismo un.....? (marcá con una cruz según corresponda)

a. Adolescente	☐	¿Por qué?
b. Adulto	☐	
c. En parte adulto, en parte no	☐	

8) Marcá con una cruz el **nivel de estudios** más alto que VOS alcanzaste

Sin estudios	☐	Secundaria incompleta	☐	Terciario incompleto	☐
Primaria incompleta	☐	Secundaria completa	☐	Terciario completo	☐
Primaria completa	☐			Universitario incompleto	☐
				Universitario completo	☐

9) ¿**Trabajás?**

NO	☐	SÍ	☐	¿ En qué trabajás? (escribí tu profesión, trabajo u ocupación)

10) **Estado Civil** (marcá con una cruz según corresponda)

Soltero/a	☐	De novio/a	☐	Divorciado/a	☐	Viudo/a	☐
Casado/a	☐	Conviviendo	☐				

11) ¿Tenés **hijos?** (marcá con una cruz según corresponda)

No	☐	Sí	☐	□ ¿Cuántos?.....
----	--------------------------	----	--------------------------	------------------

¿**Practicante de tu religión?** (marcá con una cruz según corresponda)

SÍ	☐	NO	☐
----	--------------------------	----	--------------------------

12. a.) Marcá en una escala de 0 a 10 con qué frecuencia practicas tu religión

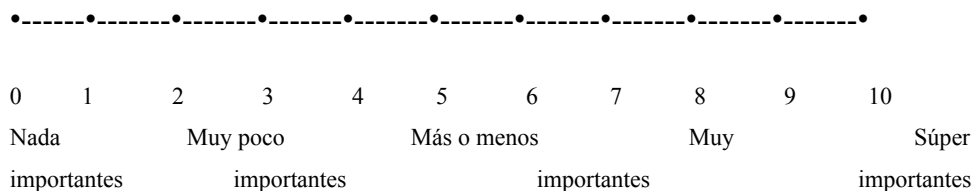
•-----•-----•-----•-----•-----•-----•-----•-----•-----•

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Nunca			Casi nunca			A veces			Casi siempre	
Siempre										

a vos son importantes tus creencias religiosas? (marcá con una cruz según corresponda)

SÍ		NO	
----	--	----	--

13. a.) Marcá en una escala de 0 a 10 cuán importantes son para vos tus creencias religiosas



importantes

14) ¿En este último año tuviste que perdonar a otra persona?

NO	
----	--

SÍ	
----	--

¿Podés contarnos la situación?

--

15) ¿En este último año tuviste que perdonarte a vos mismo?

NO	
----	--

SÍ	
----	--

¿Podés contarnos la situación?

--

7.3 Instrumentos de evaluación de las variables de estudio.

7.3.1 Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos - ASPIRES

Sección I – Religiosidad

1. ¿Con qué frecuencia lee la Biblia, Torá, Corán o las sagradas escrituras de su religión?

- ☐ Nunca ☐ Una vez al mes ☐ Varias veces por semana
☐ Una o dos veces al año ☐ 2 o 3 veces al mes
☐ Varias veces al año ☐ Casi todas las semanas

2. ¿Con qué frecuencia lee otros textos religiosos además de la Biblia, Torá, Corán o las sagradas escrituras de su religión?

- ☐ Nunca ☐ Una vez al mes ☐ Varias veces por semana
☐ Una o dos veces al año ☐ 2 o 3 veces al mes
☐ Varias veces al año ☐ Casi todas las semanas

3. ¿Con qué frecuencia reza?

- ☐ Nunca ☐ Una vez al mes ☐ Varias veces por semana
☐ Una o dos veces al año ☐ 2 o 3 veces al mes
☐ Varias veces al año ☐ Casi todas las semanas

4. ¿Con qué frecuencia concurre a Misa o a las ceremonias propias de su religión?

- ☐ Nunca ☐ Casi nunca ☐ A veces ☐ Frecuentemente ☐ Casi siempre

5. ¿En qué medida tiene usted una relación personal y cercana con Dios?

- ☐ No la tengo ☐ La tengo poco ☐ Algo ☐ Mucho ☐ Muchísimo

6. ¿Tiene experiencias en las que se siente muy unido a Dios y eso lo fortalece espiritualmente?

- ☐ Nunca ☐ Casi nunca ☐ A veces ☐ Frecuentemente ☐ Casi siempre

7. ¿Cuán importante son sus creencias religiosas?

- ☐ Extremadamente importantes ☐ Muy importantes ☐ Bastante importantes
☐ No muy importantes ☐ Casi no tienen importancia ☐ No son importantes

8. Durante los últimos 12 meses, su interés por la religión y su participación en ella...

1 - - - - - 2 - - - - - 3 - - - - - 4 - - - - - 5 - - - - - 6 - - - - - 7
Han aumentado No han cambiado Han disminuido

9. Siento que Dios me está castigando.

- ☐ Muy en desacuerdo ☐ En desacuerdo ☐ Neutral ☐ De acuerdo
☐ Muy de acuerdo

10. Siento que Dios me abandonó.

- ☐ Muy en desacuerdo ☐ En desacuerdo ☐ Neutral ☐ De acuerdo
☐ Muy de acuerdo

11. No me siento integrado dentro de mi grupo religioso.

- ☐ Muy en desacuerdo ☐ En desacuerdo ☐ Neutral ☐ De acuerdo ☐ Muy de acuerdo

12. No quiero incluir a Dios en las decisiones que tomo en mi vida.

- ☐ Muy en desacuerdo ☐ En desacuerdo ☐ Neutral ☐ De acuerdo ☐ Muy de acuerdo

Ralph L. Piedmont (1999, 2004).

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones sobre vos mismo con las que puedes estar de acuerdo o en desacuerdo. Lee con atención e indicá cuál es tu experiencia.

6.3.2 Escala de Perdón.

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
No puedo dejar de pensar, evitar recordar, en cómo esta persona me ofendió.	☐	☐	☐	☐	☐
Deseo que le sucedan cosas buenas a la persona que me dañó.	☐	☐	☐	☐	☐
Paso mucho tiempo pensando en cómo vengarme de la persona que me ofendió	☐	☐	☐	☐	☐
Estoy resentido con la persona que me dañó, sigo con la bronca.	☐	☐	☐	☐	☐
Evito lugar o personas que me recuerdan a quien me ofendió.	☐	☐	☐	☐	☐
Rezo por la persona que me dañó.	☐	☐	☐	☐	☐
Si me encontrara con la persona que me dañó me sentiría en paz.	☐	☐	☐	☐	☐
El daño que me hizo esta persona me impide disfrutar de la vida.	☐	☐	☐	☐	☐
He podido librarme del enojo o la bronca hacia la persona que me ofendió.	☐	☐	☐	☐	☐
0. Me deprimó cuando pienso cómo me maltrató esa persona.	☐	☐	☐	☐	☐
1. Creo que ya han sanado muchas de las heridas provocadas por esa persona.	☐	☐	☐	☐	☐
2. Siento odio cada vez que pienso en la persona que me dañó.	☐	☐	☐	☐	☐
3. Tengo compasión por la persona que me dañó.	☐	☐	☐	☐	☐

4. Creo que mi vida está arruinada a causa de los agravios recibidos de esa persona.	☐	☐	☐	☐	☐
5. Espero que la persona que me dañó sea bien tratada por los demás en el futuro.	☐	☐	☐	☐	☐

SALIDAS ESTADÍSTICAS.

7.1 Frecuencias

Estadísticos

	1. Sexo	3. Nivel socioeconómico	4. Religión	5. Provincia	6. Selección a la opción más alta de estudios alcanzados	7. Estado civil	8. ¿Tienes hijos?	10. ¿Sos practicante de tu religión?	12. ¿Para vos son importantes tus creencias religiosas?
NVálido	106	106	106	106	106	106	106	106	106
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla de frecuencia

1. Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	22	20,8	20,8	20,8
	Femenino	84	79,2	79,2	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

3. Nivel socioeconómico

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado

Válido	Bajo	1	,9	,9	,9
	Medio bajo	16	15,1	15,1	16,0
	Medio	65	61,3	61,3	77,4
	Medio alto	24	22,6	22,6	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

4. Religión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Católico	71	67,0	67,0	67,0
	Protestante	20	18,9	18,9	85,8
	Indiferente (agnósticos, ateos o sin religión de pertenencia)	15	14,2	14,2	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

5. Provincia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Entre Ríos	106	100,0	100,0	100,0

6. Seleccioná la opción más alta de estudios alcanzados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Secundaria incompleta	1	,9	,9	,9
	Secundaria completa	25	23,6	23,6	24,5
	Terciario incompleto	14	13,2	13,2	37,7
	Terciario completo	6	5,7	5,7	43,4

Universitario incompleto	44	41,5	41,5	84,9
Universitario completo	16	15,1	15,1	100,0
Total	106	100,0	100,0	

7. Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Casado/a	3	2,8	2,8	2,8
Conviviendo	7	6,6	6,6	9,4
De novio/a	38	35,8	35,8	45,3
Soltero/a	58	54,7	54,7	100,0
Total	106	100,0	100,0	

8. ¿Tenés Hijos?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Sí	4	3,8	3,8	3,8
No	102	96,2	96,2	100,0
Total	106	100,0	100,0	

10. ¿Sos practicante de tu religión?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Sí	54	50,9	50,9	50,9
No	52	49,1	49,1	100,0
Total	106	100,0	100,0	

12. ¿Para vos son importantes tus creencias religiosas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Sí	76	71,7	71,7	71,7
No	30	28,3	28,3	100,0
Total	106	100,0	100,0	

Frecuencias

Estadísticos

		11. Marcá en una escala del 0 a 10 con qué frecuencia practicas tu religión	13. Marcá en una escala de 0 a 10 cuán importante son para vos tus creencias religiosas.
N	Válido	106	106
	Perdidos	0	0
Media		23,538	5,08
Desviación estándar		3,1204	3,756
Mínimo		18,0	0
Máximo		28,0	10

Tabla de frecuencia

2. Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	18,0	5	4,7	4,7	4,7
	19,0	10	9,4	9,4	14,2
	20,0	7	6,6	6,6	20,8
	21,0	12	11,3	11,3	32,1
	22,0	9	8,5	8,5	40,6
	23,0	4	3,8	3,8	44,3
	24,0	14	13,2	13,2	57,5
	25,0	9	8,5	8,5	66,0
	26,0	11	10,4	10,4	76,4
	27,0	14	13,2	13,2	89,6
	28,0	11	10,4	10,4	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

11. Marcá en una escala del 0 a 10 con qué frecuencia practicas tu religión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	20	18,9	18,9	18,9
	1	5	4,7	4,7	23,6
	2	10	9,4	9,4	33,0
	3	11	10,4	10,4	43,4
	4	1	,9	,9	44,3
	5	9	8,5	8,5	52,8
	6	8	7,5	7,5	60,4
	7	5	4,7	4,7	65,1
	8	6	5,7	5,7	70,8
	9	10	9,4	9,4	80,2
	10	21	19,8	19,8	100,0

Total	106	100,0	100,0	
-------	-----	-------	-------	--

13. Marcá en una escala de 0 a 10 cuán importante son para vos tus creencias religiosas.

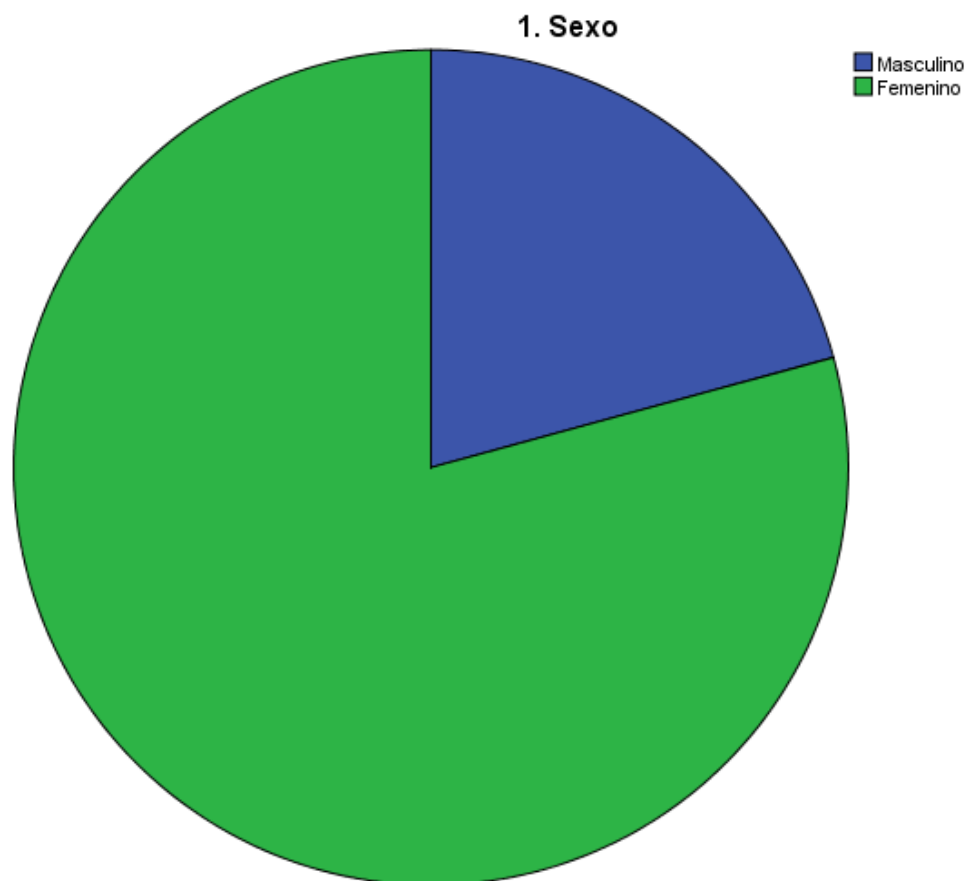
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 0	15	14,2	14,2	14,2
1	2	1,9	1,9	16,0
2	5	4,7	4,7	20,8
3	4	3,8	3,8	24,5
4	2	1,9	1,9	26,4
5	9	8,5	8,5	34,9
6	4	3,8	3,8	38,7
7	6	5,7	5,7	44,3
8	11	10,4	10,4	54,7
9	10	9,4	9,4	64,2
10	38	35,8	35,8	100,0
Total	106	100,0	100,0	

Frecuencias

Estadísticos

1. Sexo

N	Válido	106
	Perdidos	0
Media		1,792
Desviación estándar		,4075
Mínimo		1,0
Máximo		2,0

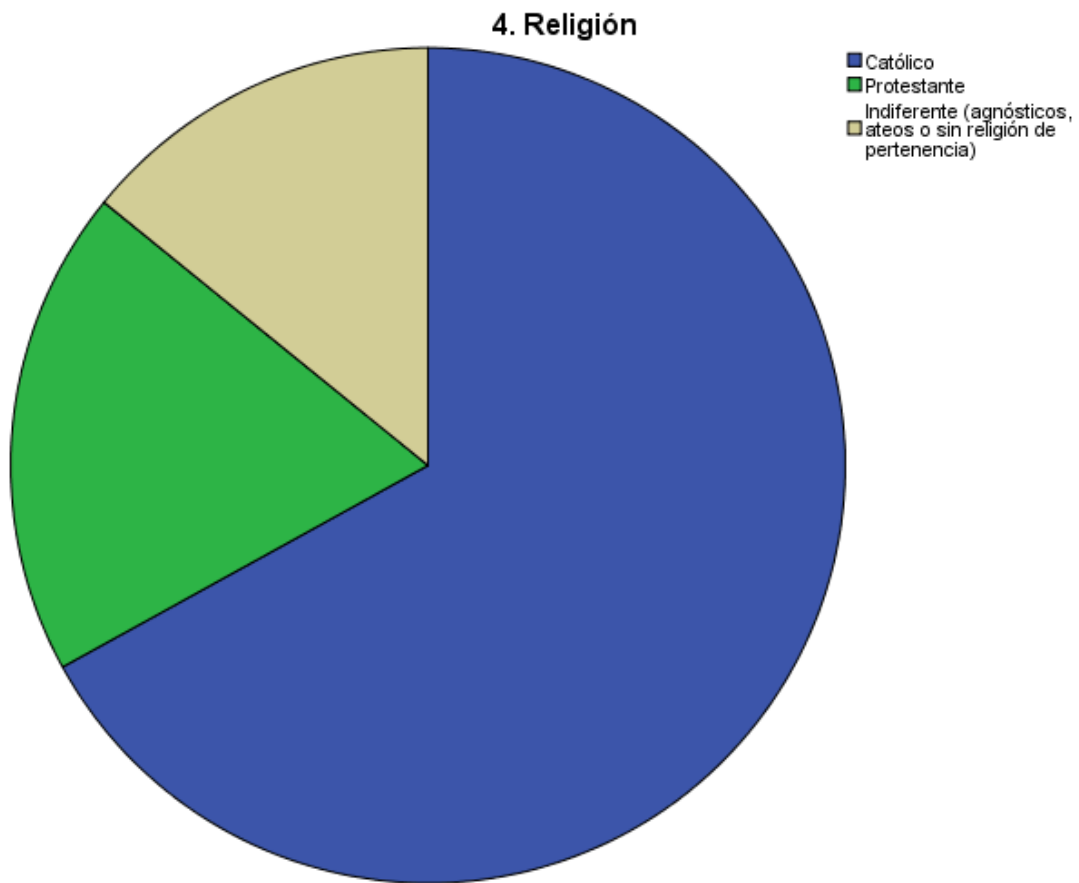


Frecuencias

Estadísticos

4. Religión

N	Válido	106
	Perdidos	0



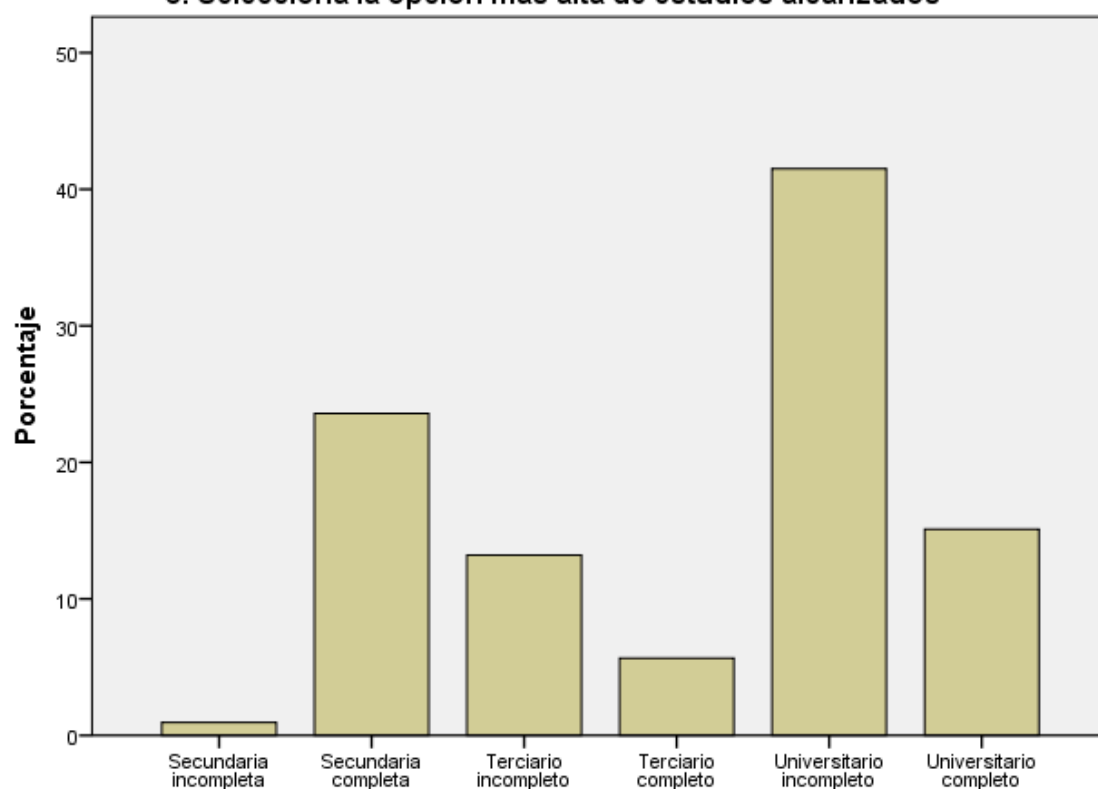
Frecuencias

Estadísticos

6. Seleccioná la opción más alta de estudios alcanzados

N	Válido	106
	Perdidos	0

6. Seleccioná la opción más alta de estudios alcanzados



6. Seleccioná la opción más alta de estudios alcanzados

Frecuencias

Estadísticos

	1) ¿Con qué frecuencia lee la Biblia, Torá, Corán o las sagradas escrituras de su religión?	2) ¿Con qué frecuencia lee otros textos religiosos además de la Biblia, Torá o las sagradas escrituras de su religión?	3) ¿Con qué frecuencia reza?	4) ¿Con qué frecuencia concurre a la Misa o a las ceremonias de su religión?	5) ¿En qué medida tiene usted una relación personal y cercana a Dios?	6) ¿Tiene experiencias en las que se siente muy unido a Dios y eso lo fortalece espiritualmente?	7) ¿Cuán importantes son sus creencias religiosas?	8. Religiosidad
NVálido	106	106	106	106	106	106	106	106
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla de frecuencia

1) ¿Con qué frecuencia lee la Biblia, Torá, Corán o las sagradas escrituras de su religión?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	50	47,2	47,2	47,2
Una o dos veces al año	12	11,3	11,3	58,5
Varias veces al año	9	8,5	8,5	67,0
Una vez al mes	1	,9	,9	67,9
2 o 3 veces al mes	3	2,8	2,8	70,8
Casi todas las semanas	12	11,3	11,3	82,1
Varias veces por semana	19	17,9	17,9	100,0
Total	106	100,0	100,0	

2) ¿Con qué frecuencia lee otros textos religiosos además de la Biblia, Torá o las sagradas escrituras de su religión?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	57	53,8	53,8	53,8
Una o dos veces al año	15	14,2	14,2	67,9
Varias veces al año	3	2,8	2,8	70,8
Una vez al mes	5	4,7	4,7	75,5
2 o 3 veces al mes	6	5,7	5,7	81,1
Casi todas las semanas	8	7,5	7,5	88,7
Varias veces por semana	12	11,3	11,3	100,0
Total	106	100,0	100,0	

3) ¿Con qué frecuencia reza?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	20	18,9	18,9	18,9
Una o dos veces al año	13	12,3	12,3	31,1
Varias veces al año	10	9,4	9,4	40,6
2 o 3 veces al mes	4	3,8	3,8	44,3
Casi todas las semanas	10	9,4	9,4	53,8
Varias veces por semana	49	46,2	46,2	100,0
Total	106	100,0	100,0	

4) ¿Con qué frecuencia concurre a Misa o a las ceremonias de su religión?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
--	------------	------------	-------------------	----------------------

Válido	Nunca	33	31,1	31,1	31,1
	Casi nunca	14	13,2	13,2	44,3
	A veces	15	14,2	14,2	58,5
	Frecuentemente	16	15,1	15,1	73,6
	Casi siempre	28	26,4	26,4	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

5) ¿En qué medida tiene usted una relación personal y cercana con Dios?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No la tengo	21	19,8	19,8	19,8
	La tengo poco	13	12,3	12,3	32,1
	Algo	25	23,6	23,6	55,7
	Mucho	25	23,6	23,6	79,2
	Muchísimo	22	20,8	20,8	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

6) ¿Tiene experiencias en las que se siente muy unido a Dios y eso lo fortalece espiritualmente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	22	20,8	20,8	20,8
	Casi nunca	8	7,5	7,5	28,3
	A veces	28	26,4	26,4	54,7
	Frecuentemente	32	30,2	30,2	84,9
	Casi siempre	16	15,1	15,1	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

7) ¿Cuán importante son sus creencias religiosas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido No son importantes	17	16,0	16,0	16,0
Casi no tienen importancia	10	9,4	9,4	25,5
No muy importantes	9	8,5	8,5	34,0
Bastante importantes	24	22,6	22,6	56,6
Muy importantes	21	19,8	19,8	76,4
Extremadamente importantes	25	23,6	23,6	100,0
Total	106	100,0	100,0	

8. Religiosidad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Han disminuido mucho	14	13,2	13,2	13,2
Han disminuido bastante	4	3,8	3,8	17,0
Han disminuido poco	5	4,7	4,7	21,7
No han cambiado	37	34,9	34,9	56,6
Han aumentado poco	11	10,4	10,4	67,0
Han aumentado bastante	11	10,4	10,4	77,4
Han aumentado mucho	24	22,6	22,6	100,0
Total	106	100,0	100,0	

Frecuencias

Estadísticos

Religiosidad

N	Válido	106
	Perdidos	0

Media	27,9528
Desviación estándar	13,02699
Mínimo	8,00
Máximo	48,00

Frecuencias

Estadísticos

	1. Inv.Perdón	2- Deseo que le suceda n cosas buenas a la persona que me dañó.	3. Inv.Perdón	4. Inv.Perdón	5. Inv.Perdón	6- Rezo por la person a que me dañó.	7- Si me encontrar a con la persona que me dañó me sentiría en paz.
NVálido	106	106	106	106	106	106	106
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0

	8. Inv.Perdón	9- He podido librarme del enojo o la bronca hacia la persona a que me ofendió.	10. Inv.Perdón	11- Creo que ya han sanado muchas de las heridas provocada s por esa persona.	12. Inv.Perdón	13- Tengo compasión n por la persona que me dañó.	14. Inv.Perdón	15- Espero que la persona a que me dañó sea bien tratada por los demás en el futuro.
NVálido	106	106	106	106	106	106	106	106
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla de frecuencia

1.Inv.Perdón

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	3	2,8	2,8	2,8
En desacuerdo	22	20,8	20,8	23,6
Ni acuerdo Ni desacuerdo	40	37,7	37,7	61,3
De acuerdo	33	31,1	31,1	92,5
Muy de acuerdo	8	7,5	7,5	100,0
Total	106	100,0	100,0	

2- Deseo que le sucedan cosas buenas a la persona que me dañó.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	6	5,7	5,7	5,7
En desacuerdo	8	7,5	7,5	13,2
Ni acuerdo Ni desacuerdo	35	33,0	33,0	46,2
De acuerdo	48	45,3	45,3	91,5
Muy de acuerdo	9	8,5	8,5	100,0
Total	106	100,0	100,0	

3.Inv.Perdón

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
--	------------	------------	-------------------	----------------------

Válido	Ni acuerdo Ni desacuerdo	5	4,7	4,7	4,7
	De acuerdo	38	35,8	35,8	40,6
	Muy de acuerdo	63	59,4	59,4	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

4.Inv.Perdón

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	1	,9	,9	,9
	En desacuerdo	11	10,4	10,4	11,3
	Ni acuerdo Ni desacuerdo	22	20,8	20,8	32,1
	De acuerdo	47	44,3	44,3	76,4
	Muy de acuerdo	25	23,6	23,6	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

5.Inv.Perdón

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	En desacuerdo	20	18,9	18,9	18,9
	Ni acuerdo Ni desacuerdo	24	22,6	22,6	41,5
	De acuerdo	29	27,4	27,4	68,9
	Muy de acuerdo	33	31,1	31,1	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

6- Rezo por la persona que me dañó.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	34	32,1	32,1	32,1
En desacuerdo	20	18,9	18,9	50,9
Ni acuerdo Ni desacuerdo	23	21,7	21,7	72,6
De acuerdo	17	16,0	16,0	88,7
Muy de acuerdo	12	11,3	11,3	100,0
Total	106	100,0	100,0	

7- Si me encontrara con la persona que me dañó me sentiría en paz.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	15	14,2	14,2	14,2
En desacuerdo	20	18,9	18,9	33,0
Ni acuerdo Ni desacuerdo	47	44,3	44,3	77,4
De acuerdo	21	19,8	19,8	97,2
Muy de acuerdo	3	2,8	2,8	100,0
Total	106	100,0	100,0	

8.Inv.Perdón

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido En desacuerdo	4	3,8	3,8	3,8
Ni acuerdo Ni desacuerdo	12	11,3	11,3	15,1
De acuerdo	41	38,7	38,7	53,8
Muy de acuerdo	49	46,2	46,2	100,0

Total	106	100,0	100,0	
-------	-----	-------	-------	--

9- He podido librarme del enojo o la bronca hacia la persona que me ofendió.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	2	1,9	1,9	1,9
En desacuerdo	13	12,3	12,3	14,2
Ni acuerdo Ni desacuerdo	20	18,9	18,9	33,0
De acuerdo	49	46,2	46,2	79,2
Muy de acuerdo	22	20,8	20,8	100,0
Total	106	100,0	100,0	

10.Inv.Perdón

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	1	,9	,9	,9
En desacuerdo	15	14,2	14,2	15,1
Ni acuerdo Ni desacuerdo	29	27,4	27,4	42,5
De acuerdo	41	38,7	38,7	81,1
Muy de acuerdo	20	18,9	18,9	100,0
Total	106	100,0	100,0	

11- Creo que ya han sanado muchas de las heridas provocadas por esa persona.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	2	1,9	1,9	1,9

En desacuerdo	5	4,7	4,7	6,6
Ni acuerdo Ni desacuerdo	8	7,5	7,5	14,2
De acuerdo	62	58,5	58,5	72,6
Muy de acuerdo	29	27,4	27,4	100,0
Total	106	100,0	100,0	

12.Inv.Perdón

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	1	,9	,9	,9
En desacuerdo	5	4,7	4,7	5,7
Ni acuerdo Ni desacuerdo	15	14,2	14,2	19,8
De acuerdo	42	39,6	39,6	59,4
Muy de acuerdo	43	40,6	40,6	100,0
Total	106	100,0	100,0	

13- Tengo compasión por la persona que me dañó.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	6	5,7	5,7	5,7
En desacuerdo	14	13,2	13,2	18,9
Ni acuerdo Ni desacuerdo	38	35,8	35,8	54,7
De acuerdo	33	31,1	31,1	85,8
Muy de acuerdo	15	14,2	14,2	100,0
Total	106	100,0	100,0	

@14.Inv.Perdón

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido En desacuerdo	3	2,8	2,8	2,8
Ni acuerdo Ni desacuerdo	7	6,6	6,6	9,4
De acuerdo	32	30,2	30,2	39,6
Muy de acuerdo	64	60,4	60,4	100,0
Total	106	100,0	100,0	

15- Espero que la persona que me dañó sea bien tratada por los demás en el futuro.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Muy en desacuerdo	2	1,9	1,9	1,9
En desacuerdo	4	3,8	3,8	5,7
Ni acuerdo Ni desacuerdo	31	29,2	29,2	34,9
De acuerdo	41	38,7	38,7	73,6
Muy de acuerdo	28	26,4	26,4	100,0
Total	106	100,0	100,0	

Frecuencias**Estadísticos**

	PresenciaDeActitudesPositivas	AusenciaDeActitudesNegativas
N Válido	106	106
Perdidos	0	0
Media	15,9623	19,2642
Desviación estándar	3,67987	2,95780

Mínimo	7,00	11,00
Máximo	24,00	25,00

Correlaciones

Correlaciones

		Religiosidad	PresenciaDeActitudesPositivas	AusenciaDeActitudesNegativas
Religiosidad	Correlación de Pearson	1	,548**	,146
	Sig. (bilateral)		,000	,136
	N	106	106	106
PresenciaDeActitudesPositivas	Correlación de Pearson	,548**	1	,269**
	Sig. (bilateral)	,000		,005
	N	106	106	106
AusenciaDeActitudesNegativas	Correlación de Pearson	,146	,269**	1
	Sig. (bilateral)	,136	,005	
	N	106	106	106

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Regresión

Estadísticos descriptivos

	Media	Desviación estándar	N
PresenciaDeActitudesPositivas	15,9623	3,67987	106
Religiosidad	27,9528	13,02699	106

Correlaciones

		PresenciaDeActitudesPositivas	Religiosidad
Correlación de Pearson	PresenciaDeActitudesPositivas	1,000	,548
	Religiosidad	,548	1,000
Sig. (unilateral)	PresenciaDeActitudesPositivas	.	,000
	Religiosidad	,000	.
N	PresenciaDeActitudesPositivas	106	106
	Religiosidad	106	106

Variables entradas/eliminadas^a

Modelo	Variables entradas	Variables eliminadas	Método
1	Religiosidad ^b	.	Entrar

a. Variable dependiente: PresenciaDeActitudesPositivas

b. Todas las variables solicitadas introducidas.

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	,548 ^a	,300	,293	3,09314	,300	44,612	1	104	,000

a. Predictores: (Constante), Religiosidad

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	426,827	1	426,827	44,612	,000 ^b
	Residuo	995,022	104	9,568		
	Total	1421,849	105			

a. Variable dependiente: PresenciaDeActitudesPositivas

b. Predictores: (Constante), Religiosidad

Coefficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	11,636	,714		16,297	,000
	Religiosidad	,155	,023	,548	6,679	,000

a. Variable dependiente: PresenciaDeActitudesPositivas

Regresión

Estadísticos descriptivos

	Media	Desviación estándar	N
AusenciaDeActitudesNegativas	19,2642	2,95780	106
Religiosidad	27,9528	13,02699	106

Correlaciones

		AusenciaDeActitudesNegativas	Religiosidad
Correlación de Pearson	AusenciaDeActitudesNegativas	1,000	,146
	Religiosidad	,146	1,000
Sig. (unilateral)	AusenciaDeActitudesNegativas	.	,068
	Religiosidad	,068	.
N	AusenciaDeActitudesNegativas	106	106
	Religiosidad	106	106

Variables entradas/eliminadas^a

Modelo	Variables entradas	Variables eliminadas	Método
1	Religiosidad ^b	.	Entrar

a. Variable dependiente: AusenciaDeActitudesNegativas

b. Todas las variables solicitadas introducidas.

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	,146 ^a	,021	,012	2,94029	,021	2,254	1	104	,136

a. Predictores: (Constante), Religiosidad

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	19,491	1	19,491	2,254	,136 ^b
	Residuo	899,113	104	8,645		
	Total	918,604	105			

a. Variable dependiente: AusenciaDeActitudesNegativas

b. Predictores: (Constante), Religiosidad

Coefficientes^a

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	18,340	,679		27,021	,000
	Religiosidad	,033	,022	,146	1,501	,136

a. Variable dependiente: AusenciaDeActitudesNegativas